



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“Estudio sobre el proceso de comunicación en el Museo Nacional de Antropología

Público y Exposición

El caso de la sala Oaxaca: pueblos indios del sur”

Trabajo terminal

Para acreditar la unidad de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación etnográfica

Y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta

Laura Ivonne Cedillo Bandala

Matrícula 208348925

Comité de Investigación

Director: Dr. Alejandro A. González Villarruel

Asesores: Dr. Laura R. Valladares de la Cruz

Mtra. Diana Macho Morales

México, D.F.

Marzo, 2013

Agradecimientos

A:

Jehová dios por haberme dado la oportunidad de vivir, fortalecer mi corazón e iluminar mi mente. Sobre todo por poner en mí camino a las personas que han sido mi soporte y compañía durante todo este tiempo.

Mis padres Eduardo Cedillo y Laura Bandala por darme la vida, apoyarme en todo momento, fomentar en mí el deseo de superación y el anhelo de triunfo en la vida. Gracias a ustedes hoy puedo ver alcanzada una de mis metas, ya que siempre estuvieron impulsándome en los momentos más difíciles de mi carrera.

Mis hermanas Karen, Bere, Abi y Gaby por ser lo seres mas lindos del mundo, estar conmigo y apoyarme siempre en cada momento.

Mi novio Abraham por convertirse en uno de los seres más importantes en mi vida, mil palabras no bastaran para agradecer el apoyo brindado en los momentos más difíciles pero sobre todo por su amor incondicional y ser un excelente amigo.

Mis amigas Dalila Sarmiento, Alejandra Mendoza, Araceli Uitz, Isabel Morales, Laura Cervantes y Edith Bautista, porque cada una con sus valiosas aportaciones hicieron posible este proyecto, ya que de una u otra forma me ayudaron a crecer como persona.

Al Dr. Alejandro A. González Villarruel y Mtra. Diana Macho Morales por su paciencia, dedicación, pero sobre todo por el tiempo invertido para que aprendiera como hacer antropología quienes con sus conocimientos y apoyo supieron guiar el desarrollo del presente trabajo.

A la Dra. Laura R. Valladares de la Cruz por haberse tomado el tiempo de revisar mi trabajo y el apoyo brindado.

Sin duda esta tesis es para ustedes por ser ejemplo de lucha, creer en mí y apoyarme en cada momento. ¡Gracias!

Laura Ivonne

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	
Estado de la cuestión.....	9
1.2 Breve historia del Museo Nacional en México.....	21
1.3 Creación del Museo Nacional de Antropología.....	24
CAPÍTULO II	
De la teoría a la práctica.....	27
2.1 Sala Oaxaca: pueblos indios del sur	
2.1.1 Observación.....	28
2.1.1.1 Visitantes.....	29
2.1.1.1.1 Características de los visitantes	
2.1.1.1.2 Días de visita.....	31
2.1.1.1.3 Recorrido	
2.1.1.1.3.1 Durante el recorrido.....	34
2.1.1.1.3.2 Tiempo	38
2.1.1.1.4 Estudios de caso.....	40
2.1.1.1.4.1 Visita de una pareja	
2.1.1.1.4.2 Visita de un grupo escolar.....	43
2.1.1.1.4.3 Visita de un grupo de adultos.....	46
CAPÍTULO III	
Estudios comparativos.....	50
3.1 Exposición	
3.1.1 Formación de la colección.....	52
3.1.2 Exposición de la cultura material.....	54
3.2 Estudios de caso.....	57
3.2.1 Análisis de la cultura material: el caso de la boda zapoteca.....	58

3.2.1.2 Tipos de boda	
3.2.1.2 .1 El rapto.....	59
3.2.1.2.2 La novia pedida.....	60
3.2.1.3 Proceso ritual del matrimonio.....	61
3.2.1.3.1 Preparación de la boda.....	62
3.2.1.3.2 Día de la boda religiosa.....	63
3.2.1.3.3 La lavada de ollas.....	65
3.2.1.4 El baúl	
3.2.2 Visitante de Oaxaca.....	67
3.3 Encuesta.....	73
3.3.1 Resultados.....	74
3.3.1.1 Conocimientos previos	
3.3.1.2 Experiencia en sala.....	77
3.3.1.3 Datos generales.....	81
3.3.1.3.1 Edad	
3.3.1.3.2 Sexo.....	82
3.3.1.3.3 Ocupación	
3.3.1.3.4 Lugar de origen	83
3.3.1.3.5 Motivos de la visita.....	84
CONCLUSIONES.....	86
BIBLIOGRAFÍA.....	95
ANEXOS.....	101

Introducción

Hoy en día, uno de los temas de mayor actualidad, no solo en nuestro país, sino en todo el mundo es el de los museos. La formación de un museo implica un proceso complejo de investigación que parte de una recopilación de objetos que van a formar el acervo de su patrimonio. Los objetos deben pasar por un proceso de selección para ser llevados al Museo Nacional de Antropología, pero la recopilación no debe ser arbitraria, aleatoria o cuantitativa de objetos para curiosos sino que implica un planteamiento crítico de los objetivos del museo.

Los museos se han constituido como espacios de comunicación entre sus colecciones y el público visitante que genera y retroalimenta nuevas maneras de lograrla.

Esta investigación tiene como principal objeto de estudio de la comunicación en el contexto del museo, el planteamiento y desarrollo de este trabajo se fundamenta en una interrogante que da sentido y da forma a mis planteamientos. La interrogante es: ¿Cómo es la comunicación en las salas etnográficas del Museo Nacional de Antropología actualmente?

Me interesó estudiar el significado y uso de los objetos que son resultados de las relaciones sociales (cultura material) que nos permiten conocer cómo era la vida pasada y actual de los grupos étnicos, porque estos son hechos y reflejan un nivel de significación subjetiva (consiente) y/o objetiva (nivel del ser social); de los individuos que tuvieron intromisión en su fabricación, así como su utilización.

Debido a la dimensión espacial del museo decidí hacer mi análisis únicamente en una sala de la sección de etnografía llamada “Oaxaca: pueblos indios del sur”, me interesó por la diversidad cultural que representa.

El comportamiento del público fue observado durante su visita al museo, además se le cuestionó sobre sus experiencias, intereses, etc. Asimismo fue sometido a pruebas para comprobar en qué medida se había establecido la comunicación sala – visitante.

La interacción del visitante con el museo y su recorrido adquiere gran importancia, porque dicho recorrido depende en gran medida en el reconocimiento o no de la estructura del mensaje y que se produzca la interpretación del sentido previsto por parte del curador.

“El contenido marca definitivamente al museo y al público; sin él, el museo no tendría razón de ser y con él, el hombre se sensibiliza para la educación, la formación visual e intelectual y para desarrollar su sentido del gusto” (León, 2000: 89).

El curador sabe que el lenguaje del objeto no le pertenece porque ha sido inventado por otros, por lo tanto, el curador se apropia del objeto y del espacio creando otras ideas relacionadas con el contexto.

Los niveles de comunicación a los que pueden llegar con los objetos expuestos de forma independiente de la información dependerán en gran medida del conocimiento del espectador, es decir, en las salas se expone un discurso codificado culturalmente para que el receptor, en este caso el público lo entienda, pero si este no tiene conocimiento alguno el mensaje dejara de ser unidireccional y podrá hacer una interpretación del objeto libre.

La revitalización del contenido de un museo no sólo cumple con una función simbólica en la medida que las obras representan el pasado, sino que también estimula la aproximación del público a ese pasado.

La cultura material por sí sola carece de sentido hasta que el espectador, por medio de su capacidad reflexiva, le da significado. Entonces, el pasado, traído al presente lo modifica y al hacer esto transforma el futuro.

Para realizar esta investigación inicié con la revisión bibliográfica de cada uno de los temas tratados en este trabajo. Para aspectos puntuales como el caso de la documentación en el museo y catálogos, visite la Biblioteca Nacional en el Museo Nacional de Antropología y el Archivo Histórico. Asimismo consulte el acervo de la biblioteca José Vasconcelos, de la Escuela Nacional de Conservación y Restauración y Museografía ENCRYM y de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad “Iztapalapa”.

También utilice otras fuentes como revistas, publicaciones científicas, periódicos e incluso redes sociales como Facebook.

La existencia de las colecciones en conjunto con un edificio y los profesionales dedicados a llevar a cabo un proyecto museístico son los componentes indispensables para que una institución pueda considerarse museo. A esto se le añade el público que es quien le da sentido al museo. Por lo tanto, fue importante identificar las características de los visitantes.

Después de haber revisado tanto la bibliografía como los trabajos precedentes al actual estudio, procedí a la obtención de datos cualitativos.

Para la obtención de datos realicé un primer trabajo de campo con duración de un trimestre en el Museo Nacional de Antropología, utilizando guías de observación para documentar el comportamiento e identificar el tipo de público en la sala Oaxaca: pueblos indios del sur.

Primero utilicé guías de observación, las realicé sin que el visitante se enterara con el fin de registrar cómo es su comportamiento sin ningún tipo de distracción.

A partir de los resultados de las guías de observación realice estudios de caso al tipo de público que más visitó la sala. Describí el comportamiento durante el recorrido en sala y detecte cuales fueron los lugares de la sala que más llamaron su atención.

Una de las escenas de la sala que más llama la atención es la “la boda zapoteca” así que el segundo trabajo de campo lo realicé en el mes de abril en la comunidad de Juchitán, Oaxaca para conocer y entender cómo se lleva a cabo la boda zapoteca en esta región, realice entrevistas y observación participante para obtener información y poder describir este proceso ritual.

Posteriormente fue de interés saber la opinión de un visitante con adscripción étnica representada en la sala y la del curador, por lo cual realice un tercer trabajo de campo en el Museo Nacional de Antropología. Entrevisté al Mtro. Efraín Cortés Ruiz, curador de la sala Oaxaca: pueblos indios del sur con el fin de indagar lo que quiere presentar o representar, es decir, cuál es el mensaje que quiere transmitir a los visitantes a través de los objetos.

Descritos los objetivos y el mensaje de la sala realicé encuestas a los visitantes con el objetivo de indagar dos asuntos. El primero, conocer cuál es la información que tienen sobre la cultura en Oaxaca y cómo la relacionan con la sala; el segundo saber cómo

interpretan la sala en cuanto a su organización, objetos y ambientaciones para comparar la información obtenida en sala del visitante con lo que quiere transmitir el curador. Estas encuestas fueron realizadas en los meses de junio y julio del 2012.

Con todos estos datos me interesó indagar si se cumple el acto de comunicación de la exposición y qué es lo que influye en los visitantes para que puedan entender el mensaje creado por el curador así como los significados de los objetos expuestos en la sala Oaxaca: pueblos indios del sur en el Museo Nacional de Antropología.

Capítulo I

Estado de la cuestión

*“Coleccionar es, ante todo, un ejercicio
de observación y de búsqueda”
Hiriart, B.*

En la ciudad de México existen alrededor de ciento cincuenta museos, pero el Museo Nacional de Antropología es uno de los recintos museográficos más importantes del país México y de América Latina y constituye uno de los principales sitios de interés turístico.

Uno de los objetivos principales de esta institución es el mejoramiento de las condiciones de la población indígena y el apoyo en la formación continua de una antropología mexicana (Bernal, 1967).

El objetivo de esta investigación es indagar ¿Cómo es la comunicación de las colecciones en las salas etnográficas del MNA actualmente?

Comunicación proviene de *comunicare* que significa compartir alguna cosa (Real Academia Española, 2001). Todos los días los seres vivos se comunican de diferentes maneras, pero sólo los seres humanos podemos hacerlo racionalmente.

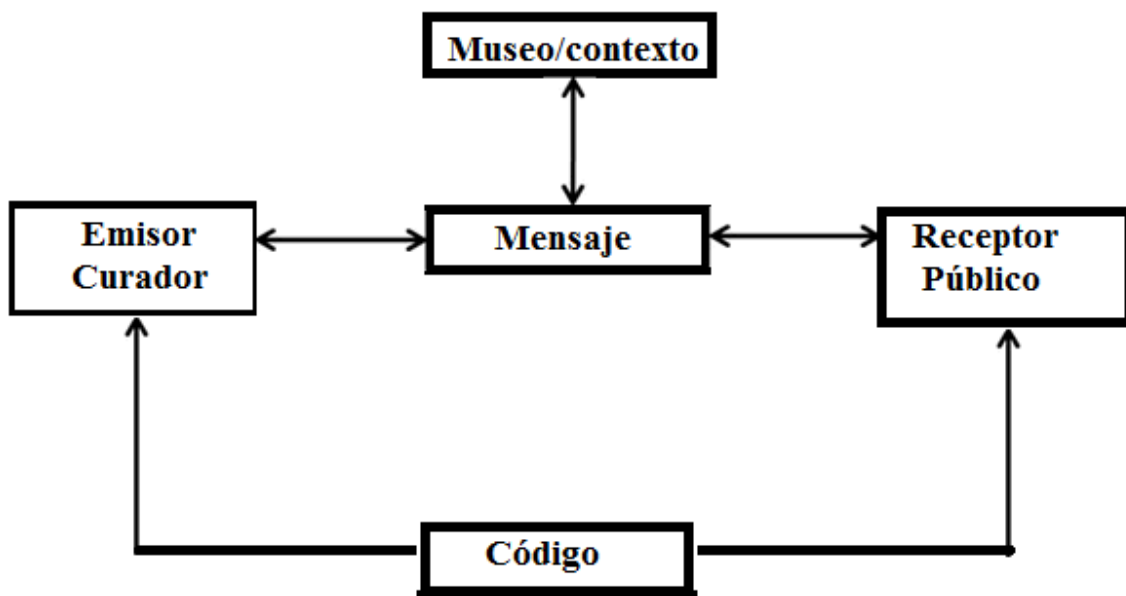
La comunicación es un campo de estudio dentro de las ciencias sociales que trata de explicar cómo se realizan los intercambios comunicativos y como estos intercambios atañen a la sociedad. Es decir, investiga el conjunto de principios, conceptos y regularidades que sirven de base al estudio de la comunicación como proceso social (Horcas, 2009).

En antropología, comunicación es la transferencia de mensajes entre un emisor y un receptor que a su vez puede funcionar asimismo como emisor (Diccionario de antropología, 1980).

Los elementos de la comunicación son: el emisor, sujeto que se comunica en primer lugar mientras que el receptor recibe el mensaje, este está formado por las diferentes ideas que se

transmiten mediante códigos, imágenes, etc. que interpretará el receptor. Un mensaje puede ser cualquier cosa un texto, una obra de arte, un objeto, es decir, cualquier forma de expresión.

El contexto son las circunstancias que rodean el mensaje y pueden hacer variar sus significados. Los códigos son un conjunto de imágenes, claves, lenguaje, que sirven para entender el mensaje y deben ser compartidos por el emisor y el receptor (Betancourt, 2006).



El proceso de comunicación supone la intervención de los elementos descritos anteriormente, este proceso se desarrolla en un contexto concreto y un código específico; en primer lugar el emisor debe tener objetivos definidos con claridad y a partir de ellos codificar las ideas, sentimientos o pensamientos que quiera transmitir adaptándolos al código que se haya previsto utilizar en el lenguaje.

En ese momento el mensaje original o el objetivo del emisor estará distorsionado respecto al recibido por el receptor; A partir de la retroalimentación que el receptor devuelve al emisor, comprobará si utilizó el método adecuado.

Mediante la comunicación se transmite y se recibe información. Para comunicarnos no basta escribir o hablar. Es pertinente considerar aspectos culturales de los pueblos y las sociedades, las características personales de los individuos, hasta el lugar donde viven y su naturaleza étnica, sin olvidar la estratificación social (Betancourt, 2006).

Existe la comunicación no verbal que se realiza a través de multitud de signos de gran variedad: imágenes sensoriales, sonidos, gestos, etc. En muchas ocasiones actúan como reguladores del proceso de comunicación, contribuyendo a ampliar o reducir el significado del mensaje, este varía según las culturas.

El museo como institución busca comunicar, contribuir a la preservación y cuidado de la cultura material (Restrepo, 2009).

¿Quién forma las colecciones del museo?

Los objetos son absolutamente indispensables para la vida diaria, tienen un sentido y un significado único. Despojados de su actividad práctica, se produce un proceso de abstracción en el objeto, ya no tiene el sentido que poseía anteriormente, sino otro u otros nuevos. Se establece por tanto una relación estrecha entre el sujeto y el objeto, llegando a convertirse este último, en parte de una colección.

“El nacimiento del concepto de colección tuvo lugar en el momento, en que el objeto perdió su significado originario y comenzó a adquirir una multitud de nuevos sentidos” (Novák, 1996:2).

El coleccionismo, es entonces una actividad humana, en relación con la cultura, la formación y la idiosincrasia de la persona. Es innato al ser humano desde sus propios orígenes, desde el momento en que el hombre tuvo sus ideas sobre él mismo y el mundo (Marco, 1998: 17).

Estos nuevos sentidos no hacen referencia únicamente al objeto, sino a las relaciones que se establecen entre este y el hombre.

Podemos entender como colección, un conjunto ordenado de objetos o cosas de un mismo tipo, reunidos por su especial interés o valor que poseen, cada uno de ellos. Este valor, no es en principio propio, no pertenecen a su naturaleza, sino que cada individuo dota de un valor específico al objeto que no sólo llame su atención sino aquellos que le puedan ofrecer un significado especial (Cabrero, 1981).

Para coleccionar los objetos que deben ser representativos de la cultura, se lleva a cabo un proceso de selección en el contexto original, dependiendo de la ideología del actor social u objetivo de la exposición.

Me refiero a actor social en el Museo Nacional de Antropología al encargado de las colecciones, al que clasifica y exhibe los objetos de una cultura determinada, es decir, el curador. En este museo se expone la cultura material que los curadores determinan como la más importante o representativa de un grupo étnico.

Las colecciones pueden ser hechas por: a) antropólogos que laboran dentro del museo o, b) antropólogos de otras instituciones afines (Cabrero, 1981:50).

El coleccionismo impuso los valores ficticios para la valoración de la obra de arte. Se supervalora el carácter único, la originalidad y el motivo más cotizado es su procedencia; en México la mayoría de los casos, “los objetos no habían sido reunidos con la intención de acumular bienes, sino como una futura ofrenda a la cultura y a la patria” (Bazin, 1969:188).

En el coleccionismo es donde radica el origen del museo debido a que ahí comienza el proceso de descontextualización del objeto. En 1974 el International Council of Museums ICOM da una definición de museo que considera en el artículo quinto a las colecciones museográficas permanentes como:

“(...) aquellas que reúnen bienes de valor histórico, artístico y científico, o de cualquier otra naturaleza cultural...” (Fernández, 1997:62).

Los requisitos de las colecciones museográficas permanentes, son según el artículo sexto:

1. Instalaciones estables, suficientes y adecuadas.

2. Inventario, según modelo oficialmente establecido.

3. Ser visitable al público por lo menos un día a la semana (Fernández, 1997:62).

Gracias al acto de coleccionar, que es de suma importancia, se crean los museos, en los que también se deben hacer trabajos de investigación con fines de interpretación de objetos y de difusión que ayuden a vincular a la comunidad con su historia y su patrimonio.

El museo como institución busca contribuir a la preservación y cuidado de la cultura material, maneja entre sus políticas de colección que los objetos se encuentren en un espacio seguro y acorde con las condiciones mínimas de conservación. De la misma forma se adquieren cuando cada una de ellas contribuye a complementar y construir la colección (Belcher, 1991).

La dinámica de musealización converge en tres instancias: la directiva del museo, la curaduría y la comunidad, a esto los unifica la valoración y asignación de significados con valor social y cultural de los objetos a coleccionar.

La curaduría ejercida desde las instituciones museables se define a partir de la triada que soporta un museo:

- conservar: coleccionar, almacenar y preservar,
- estudiar: investigar y describir,
- comunicar: exhibir y difundir (Restrepo, 2009: 12).

Las colecciones necesitan tener estrategias de adquisición y exposición por lo que hay distintas motivaciones para crearlas, todas asociadas al deseo de reunir y poseer un grupo de objetos; estas se crean para que muchas personas las puedan disfrutar, en el caso de los museos albergar una colección significa prestar un servicio a la comunidad (Maheca, 2012:5).

Los museos etnográficos han establecido una tradición de coleccionismo y documentación de la cultura popular, pues se involucran con objetos, usos y costumbres propias,

significativas de la vida cotidiana de las culturas estudiadas; por lo que las colecciones del museo son también de contextos y de otras consideraciones actuales.

Todo objeto coleccionable debe ser visto, entendido e incorporado a las colecciones del museo atendiendo al contexto sociocultural del que surgió y a su sentido actual. Para esto se involucran los curadores, museólogos y algunas comunidades dando su opinión sobre que incorporar a sus colecciones, determinados por la significación cultural. (Maheca, 2012:5).

La relación de cultura material con las colecciones etnográficas tiene que ver en cómo fue la recolección de objetos que pueden ser considerados cultura material por lo que representan en su contexto.

Estas se producen a base de adquirir, reunir o recuperar objetos expresamente seleccionados o categorizados, lo cual los introduce en la función de “coleccionar” (Ballart, 2008:22).

El abordaje etnográfico indaga en asuntos como el modo en que las personas viven en su cultura, estructuran, simbolizan y codifican visualmente sus objetividades y sus sentidos. Las colecciones en museos se abren a enfoques temáticos.

El perfil de coleccionista - curador se construye incluyendo la opinión de la población, esto es especialmente cuando se trata de conformar colecciones de objetos vinculados con la historia y memoria de la comunidad; la cooperación directa de los protagonistas de estos intercambios es vital para la colección (Piedrahita, 2008).

Entonces los curadores deben preguntarse y establecer lo característico de la sociedad contemporánea, para luego seleccionar los objetos relevantes junto con los testigos quienes son entendidos como expertos en su propia cultura.

La curaduría etnográfica trabaja con los objetos más sus contextos de resignificación, contextualización y reconfiguración de uso, valor, sentido y codificación visual.

La importancia del contexto implica que el sentido de los objetos coleccionados y trabajados bajo la mirada curatorial etnográfica expresa la recontextualización en el museo;

contextualizar implica análisis, reunir información oral y escrita para sistematizar esa documentación en la exposición (Piedrahita, 2008).

En los proyectos etnográficos los curadores frecuentemente trabajan en el abordaje biográfico esto significa que ellos entrevistan a la gente como “testigos de su cultura” sobre un tema específico, la entrevista puede contribuir a la contextualización de un objeto una vez que su propietario decida donarlo o venderlo al museo (Maheca, 2012:5).

Este tipo de información sobre la función original de un objeto y su probable uso, es crucial para el museo porque una vez que sean puestos en almacenamiento estarán descontextualizados de su lugar de origen.

El verdadero significado del objeto sólo puede ser entendido dentro del contexto, el que este en el museo, tiene como consecuencia que la interpretación de las personas que no lo conocen sea diverso pero siempre identificado con un referente cultural.

¿Qué es cultura material?

A finales del siglo XIX mediante expediciones se investigó la cultura material para realizar esquemas de evolución social, difusión, aculturación y cambio.

Es importante señalar que se intenta definir el término cultura material como aquellos objetos que describen sus atributos físicos y su contexto, en el que se les da sentido y significado; los objetos entonces son transmisores de la cultura en la que son realizados, es ahí donde se les atribuyen significados y mediante las relaciones de poder son modificados o reproducidos (Maheca, 2012).

Pounds J.G., Norman (2006: 22) menciona:... cultura material son aquellos restos de los distintos modos en que se han satisfecho las necesidades humanas elementales de comida, cobijo y vestido.

Cultura material está constituida por los objetos, por cualquier objeto al que suponemos portador de una información en sí mismo (García, 1994:7).

La materialidad de los objetos es una mera excusa, que puede dar soporte teórico a alguna institución, ejemplo sin objetos no hay colección sin colección no hay museo, son

elementos de suma importancia y en correlación a la cultura material brinda identidad a un lugar, espacio o institución.

La cultura material existe para todos pero es vista desde diferentes perspectivas, de ahí que en este trabajo intente mostrar la diversidad de opiniones en correlación a los objetos.

“Podemos decir, justificándonos que los arqueólogos tratan con objetos y nosotros los antropólogos con conceptos” (Bautista, 2001:36).

Investigar la cultura material es importante porque por medio de los objetos se puede entender la cultura. Las sociedades suelen representar identidad o referentes culturales a través de sus objetos, no solo muestran su historia, sino también formas de vida de una cultura que se plasman en objetos; puede decirse que el curador integra y comprende dimensiones metodológicas de las ciencias sociales, de esta manera toman de la antropología la observación participante y las entrevistas para descubrir que significa para cada individuo, su percepción y a la vez como le impregnan de simbolismo a ciertos objetos.

Considero que es importante estudiar la cultura material del museo porque de una u otra manera las colecciones de este cuentan algo sobre las personas que las elaboraron ya sea consciente o inconscientemente. Permittiéndonos conocer cómo era la vida pasada y actual de los grupos étnicos, radicando en que los estudios de cultura material no han sido lo suficientemente reconocidos en la sociedad como un elemento de identidad a través del tiempo y comprendiendo su evolución dentro del contexto.

El hombre se aproxima a la realidad y se identifica con ella a través del objeto; el museo es el que hace posible el encuentro del hombre con su tradición histórica y cultural pues a través de la cultura material expresa, razones, formas de vida, pensamientos, emociones, costumbres (Pounds, 2006).

El análisis de la dimensión material de la vida cultural ha estado presente desde el inicio de la antropología, así como de disciplinas afines. Los enfoques teóricos y metodológicos desarrollados, no únicamente implican un determinado estilo, o perspectiva sobre el particular, sino, de manera quizás mucho más relevante, implican un modo de

ordenamiento y clasificación de los objetos. En antropología, el esfuerzo de comprensión de la diversidad humana, la diversidad de objetos en este caso, estuvo mediada, en el origen de la disciplina, por la necesidad de recopilar materiales culturales antes de la desaparición de los grupos étnicos.

Se traduce en un análisis de los objetos donde son comparados dos elementos básicos: forma y/o función. Se comparan formas generales o rasgos más elementales de los objetos y respecto a la función, se comparan las funciones (los usos) que desempeñan los objetos en sus contextos culturales. Hay aquí un elemento relevante, para la utilización de un método comparativo transcultural, es absolutamente necesario aislar el objeto de su contexto de producción simbólica, -no así de su contexto de producción material-, es decir, lo único comparable son los aspectos materiales y funcionales de los objetos y, por ende, las clasificaciones que genera, son cuadros de distinciones construidas arbitrariamente -desde el contexto del investigador-y no buscan clasificar los objetos desde las distinciones -de los grupos que producen y usan los objetos- (Cancino, 1999).

Ello implica, que la cultura constituye un repertorio de rasgos posible de armar y/o desarmar a través del uso de determinadas técnicas. Para que ello sea posible, el objeto debe ser un objeto neutro simbólicamente: lo material, constituye un todo aparte de lo ideal en la cultura (Bronislava, 1982).

Los contenidos culturales del objeto son admitidos como contextos de uso o función, no como contextos de producción, que viene a insertarse en el objeto mismo.

“Las cosas tienen una personalidad y las personalidades son en cierto aspecto algo permanente al clan. Títulos, talismanes, cobres y espíritus de jefes son homónimos y sinónimos, de una misma naturaleza y función” (Mauss, 1971: 221).

De esta manera, se inclina a mirar con el mismo interés a aquellos objetos considerados habitualmente producto del ingenio del hombre y las obras anónimas, “construcciones y espacios de la realidad cotidiana, la vida común y de la común experiencia de millones de personas”. Pero estos espacios y elementos cotidianos no son solo objetos materiales fruto de la actividad humana, sino también de un conjunto de ideas, de ideas que han constituido la base de su creación (Casado, 2009).

Para mí un elemento fundamental, quizás el eje que permite comprender las perspectivas de estas distintas disciplinas, es la reflexión en torno al objeto, la cultura material es todo aquello que posee un significado distinto en cada contexto.

¿Cómo es interpretada la sala Oaxaca: pueblos indios del sur?

Los componentes básicos de todo museo son las colecciones y los visitantes por eso es necesario, entender la interacción entre el museo y el público; Para la identificación del público con que el museo quiere comunicarse “debe desarrollar un programa de exposiciones que acerque las colecciones a un público mayoritario y que estimule el interés internacional” (Belcher, 1991:29).

En los últimos años se ha desarrollado en el campo de la museología, un nuevo concepto de museo y de sus funciones, a partir del cual se concibe al público como un sujeto activo y participativo que interactúa con el mensaje expositivo. Esta nueva concepción se opone a la tradicional para la cual existe un curador que es el responsable del montaje de la exposición, y un público concebido como un mero receptor de la muestra. La exposición ya no es pensada como algo estático sino como un lugar de construcción de sentido, en la cual existe una relación interactiva entre el público y lo expuesto. La muestra o exposición no brinda un único mensaje sino que este es interpretado y resignificado por el visitante de acuerdo con sus vivencias (Altamirano, 2011).

La comunicación en las salas se da primero en la identificación del objeto, segundo la información del objeto y en tercer lugar la interpretación del objeto. La palabra interpretación sugiere un lenguaje desconocido en el que ha de ser traducido y expuesto a quienes ignoran sus signos y símbolos.

La sociedad a través, primero de los coleccionistas y después de los expertos, ha ido cambiando la manera de entender los objetos y de interpretarlos, yendo de la valoración estética y aislada del objeto a la consideración de este como signifiante de funciones culturales que tienen sentido en relación con estas (García, 1999).

El museo debe investigar su público porque debe conocer quién es el receptor del mensaje que emite a través de la exposición. La necesidad de esta investigación se fundamenta en la

valoración del público como usuario del museo, fundamentalmente como visitante de museo.

Conclusión.

Los museos exponen objetos materiales que tienen características determinadas. Las colecciones son la esencia de los museos, en ese sentido formar una colección permite al museo desarrollar y ejecutar múltiples funciones como corroborar y testimoniar la historia a través de objetos y obras en la colección; desarrollar políticas de educación e investigación con base al material que colecciona o contribuir a la misión de adquirir, valorizar y preservar los objetos con el fin de contribuir a la salvaguarda del patrimonio natural, cultural y científico.

El contenido de las colecciones debe representar los temas que el museo abarca desde su concepción; las narrativas que conforman los procesos culturales que se quieren comunicar, sin embargo, dependen de los objetos que las puedan relatar. Por ese motivo la renovación del contenido, de las colecciones, obedece a esa historia vista desde los múltiples objetos (García, 1988).

La cultura material está constituida por cualquier objeto al que suponemos portador de información en sí mismo. Los objetos con significados conceptuales constituyen un sistema de comunicación no verbal, al que se le denomina lenguaje de los objetos; el objetivo de la exposición es que el objeto hable por sí mismo.

Los componentes básicos de todo museo son las colecciones y los visitantes, entonces es necesario entender la interacción entre la cultura material y el público.

El proceso de comunicación necesita de un mensaje, un emisor, un receptor y un código de comunicación compartido por el emisor y el receptor. La exposición pertenece a la fase de difusión del mensaje, le precede su producción por parte del emisor y la recepción por parte del visitante.

En el caso de la exposición la mediación se da entre el visitante y el significado de los objetos manipulados desde el momento en que se tiene la intención de comunicar algo. La

experiencia personal facilita un punto de partida para la adquisición del conocimiento desde el cual es posible avanzar “de lo conocido a lo desconocido”.

La información sobre los objetos es obligatoria dentro del museo que tiene como uno de sus objetivos principales: la trasmisión de información sobre sus colecciones. Esta comunicación directa entre el objeto y el espectador permite una respuesta espontánea y sin condicionamiento previo por parte del museo.

El mejor momento para dar información es después de que se haya dado la interacción sujeto – objeto. Los niveles de comunicación a los que puede llegar el objeto de forma independiente de la información dependerán en gran medida del conocimiento y de la capacidad intelectual del espectador (Belcher: 1991).

El estudio de las interrelaciones entre los distintos objetos que forman parte del mismo contexto nos permite conocer el sentido concreto de cada uno de ellos en dicho contexto y también el sentido del contexto al que cada objeto contribuye a configurar en relación con otros contextos culturales (García: 1988).

... el contexto en el que es visto un objeto es significativo para el mensaje que se quiere transmitir (Belcher: 1991:181).

Se crean contextos y asociaciones agrupando objetos, esta relación se utiliza para ilustrar desarrollos y hacer comparaciones, dependiendo de la intención de quién hace la selección.

La exposición es el medio idóneo para traducir el discurso científico que da sentido a los objetos. La razón es que pretende transmitir un mensaje en relación con los objetos que expone, utiliza dichos objetos como soportes de mensajes y lo construye con objetos que convierten en portadores de ideas al mismo tiempo que pone a disposición del visitante no experto la información complementaria que lo oriente en la interpretación (García, 1999:36).

1.2 Breve historia del Museo Nacional en México

En el siglo dieciocho, Carlos III envió un grupo de expertos encabezados por José Longinos Martínez para estudiar y recopilar ejemplares de animales, plantas y minerales. Con el producto de estos trabajos se inauguró en 1790 el primer Gabinete de Historia Natural en la calle de Plateros 89, dedicado a coleccionar y exhibir muestras de minerales, plantas, y ejemplares de la fauna de la nueva España con esto crearon “el jardín de plantas y el museo de Historia Natural”.

La colección del actual Museo de Antropología tiene una larga historia desde su formación en el año de 1790, como el nombre de “Museo de Historia Natural” fecha del descubrimiento de la monumental escultura de la Coatlicue durante el gobierno del virrey Conde de Revillagigedo. La escultura fue hallada gracias a los trabajos de nivelación realizados en la Plaza Mayor de la Ciudad y por órdenes del virrey fue enviada al edificio de la universidad para su resguardo.

En diciembre de ese año sale a la luz la Piedra del Sol. Debido al interés por el objeto, las autoridades de la Catedral solicitaron al gobierno virreinal que les permitiera instalarla en el muro de la torre poniente. Fue a partir de este momento que se manifiesta el interés y cuidado de piezas de origen prehispánico, considerados desde entonces bienes culturales.

El interés de los criollos por las antigüedades indígenas y la recepción de las ideas ilustradas estimularon la propuesta de conservar los restos indígenas y difundir su conocimiento a la manera europea, en forma de museo (Florescano, 1997:150).

El museo de historia natural estableció tres funciones para este tipo de instituciones: colección de piezas representativas de un universo específico, gabinete de clasificación, estudio y conservación de las mismas, y exposición abierta al público con el propósito de difundir el conocimiento especializado y en segundo lugar está presente el interés por las antigüedades mexicanas que se bifurcan en dos direcciones: la recolección de documentos pictográficos escritos en lenguas aborígenes o traducidos al castellano, y la conservación de los monumentos arqueológicos (Sierra, 1994:21).

A mediados del siglo XVIII el mexicano Francisco Javier Clavijero llamó a sus coterráneos urgiéndolos a “conservar restos de la antigüedad de nuestra patria, formando en el edificio de la universidad un museo donde se recogían las estatuas antiguas que se conservaban y las que descubrían en las excavaciones” (Fernández, 1897:55).

En México la tradición de guardar objetos históricos, arqueológicos y artísticos forma parte del pasado colonial donde la unión de dos civilizaciones materiales diferentes, la mesoamericana y la hispana produjo uno de los primeros intercambios de objetos a gran escala mundial; uno de los primeros usos de la palabra museo en México apareció asociado a la necesidad de resignificar lo desconocido- americano (Morales, 1994; 25).

La idea de museo como institución conservadora y ordenadora de colecciones científicas como documentos necesarios para conocer las antiguas culturas indígenas y la búsqueda de identidad con ese pasado revivieron al consumarse la Independencia. (Florescano, 1997:154).

En 1825 Guadalupe Victoria como presidente de la república envía un acuerdo al rector de la universidad para que se forme un museo nacional en uno de los salones de la universidad.

En 1833 el presidente Valentín Gómez Farías expidió un decreto donde suprimió a la universidad y estableció la Dirección General de Instrucción Pública asignándole al museo: “una función inminente educativa, congruente con una política liberal y progresista que combatía el monopolio de la enseñanza” (Fernández, 1987: 118).

Desde entonces los museos de la república mexicana eran concebidos como un instrumento didáctico.

En 1870 se iniciaron los trabajos de adaptación de la Casa de Moneda para fines museísticos, quedando siete salones que mostraban al público la reserva de la historia natural con que contaba el museo.

En 1877 se creó la sección de etnografía con el objetivo de exhibir la diversidad de los grupos indígenas que se tenía en la república mexicana.

La sección de etnografía estaba formada por cuatro salas: la primera contenía documentos de etnografía general y las tres restantes de los grupos que poblaban el país en zonas del centro, norte, sur, oriente y poniente (Sierra, 1994:23).

En 1895 con motivo del XI Congreso de Americanistas que se reunió en México, se hicieron mejoras a los salones del museo y se formalizó la creación del Departamento de Etnografía; se realizó la primera exhibición ordenada de objetos pertenecientes a grupos étnicos nacionales y extranjeros (Sierra, 1994:23).

La sección etnográfica del Museo Nacional en Moneda se inauguró a iniciativa del Lic. Joaquín Baranda, secretario de justicia e instrucción pública. La sección contaba con tres salas.

En 1904 se estableció la clase etnografía en el museo por acuerdo del ministro de instrucción pública Justo Sierra, quien designó como profesores a Nicolás León y Andrés Molina Enríquez para la clasificación y exhibición de objetos, se siguió el criterio de Andrés Molina que consistió en la división de la república en nueve zonas: región interior norte, región central, región nororiental, región litoral sud oriental, región litoral noroccidental, región litoral sud occidental, región ístmica, región peninsular de Baja California y región peninsular de Yucatán.

La etnología como disciplina antropológica estaba dentro del museo vinculada a la arqueología; la importancia de la designación étnica y la clasificación lingüística sirvieron de base para las clasificaciones generales de los objetos (Sierra, 1994:26).

La investigación formal dentro del departamento de etnografía del Museo Nacional se inició con Nicolás León, uno de sus primeros trabajos fue el arreglo metódico de todas las fotografías y objetos de la cultura material indígena existentes en el museo, según la clasificación de los grupos indígenas para familias lingüísticas.

En 1909, todos los objetos de la colección mineralógica, geológica, paleontológica, botánica, zoológica, de anatomía comparada y teratología pasaron al nuevo local. Ahora, por instancia del presidente Lázaro Cárdenas, el Castillo de Chapultepec se convertía en el

Museo Nacional de Historia, lo que provocó que todas las piezas posteriores a la época colonial se mudaran al nuevo recinto.

Los trabajos etnográficos de la primera década del siglo XX reflejan los criterios propios de la época: la formación profesional de sus autores, el momento histórico que vivía el país, la situación social, económica, política y educativa (Sierra, 1994:33).

En 1919 retiraron del museo las colecciones de Historia Natural quedando únicamente las colecciones relacionadas a los saberes antropológicos y reorganizaron los departamentos. El departamento de etnografía quedó dividido en dos áreas: etnografía aborigen dedicada a estudiar aspectos de los grupos étnicos, formada por siete salas en las que se exponían las colecciones de cultura material de los grupos indígenas y etnografía colonial y moderna, la cual tenía nueve salas, una dedicada a las armas y pertrechos de guerra y las demás dedicadas a la exhibición de indumentaria, joyas, objetos religiosos, etc. (Sierra, 1994:43).

En las salas de exhibición, gabinetes de estudio y aulas del museo creció una elite técnica - profesional que impulsó la investigación arqueológica y museográfica a tal punto que en 1939 con Lázaro Cárdenas como presidente decretó la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

1.3 Creación del Museo Nacional de Antropología

En México de 1960 a 1964 se inauguraron varios museos de vanguardia, entre los primeros que destacan están el Museo de Arte Moderno, Galería de Historia, Museo Nacional del Virreinato y el Museo Nacional de Antropología donde el encargado del diseño y la museografía fue Pedro Ramírez Vázquez.

Entre 1963 y 1964 trabajaron juntos albañiles, artistas, aprendices y antropólogos para la creación del museo, se escogió el bosque de Chapultepec por su belleza, historia y por su accesibilidad.

El museo lo realizaron en 19 meses, la construcción comenzó en febrero de 1963 y se inauguró en septiembre de 1964, revolucionando por su concepto que trataba de mostrar una visión del hombre.

Tiene una superficie de 70.000 m² de superficie; 45.000 m² de construcción; 30.000 m² de exhibición; 15.000 m² de talleres, laboratorios y anexos.

Dentro de los 45.000 m² de construcción existen 24 salas de exposición de las cuales 23 son permanentes y una está destinada a exposiciones temporales que en ocasiones son muestras museográficas provenientes de diversos museos del mundo.



(Fotografía tomada del Archivo Histórico del MNA)

Las salas permanentes se encuentran distribuidas en las dos plantas de edificio, en la planta baja se localizan las salas dedicadas a la introducción a la antropología y a las culturas arqueológicas del territorio mexicano, en el segundo nivel se encuentran 11 salas de etnografía donde se exponen muestras de cultura material de los pueblos indígenas que viven en México actualmente. A partir de la sala de las culturas de Oaxaca el orden es geográfico.

Las salas etnográficas subrayan la prolongación de esas culturas en el presente afirmando el carácter pluriétnico y pluricultural de la nación.

Las investigaciones que se han realizado en la sección de etnografía respondieron a objetivos relacionados con la docencia y a enriquecer información sobre los objetos etnográficos.

Los objetos que conservan los museos son también de significados otorgados por la memoria cultural de un pueblo a su pasado (Morales, 1994: 48).

En estas salas se mostraban que los indios vivos eran valiosos por su memoria y por su cultura material que representaban lo propio; más tarde intentaron transformarlos en personajes posibles de admiración y crear respeto por su forma de vida. Para la creación de las salas, los antropólogos planeaban discursos científicos e hicieron una revisión general de ideas y conceptos preexistentes, para la elaboración de estudios monográficos de índole exhaustiva que resumiera la información sobre cada área etnográfica (Gómez, 2007).

Los antropólogos recogieron toda la información científica, seleccionaron los objetos que los representan visualmente y algunos agregaron propuestas sobre los apoyos museográficos que deberían utilizar (Ramírez, 1964:33).

En el caso de estas salas existió una problemática de contar con un contenido reducido en todos los sentidos carecía de cultura material pero también de información obtenida del trabajo de campo (Muñoz, 2000).

Capítulo II

De la teoría a la práctica

*Poca observación y muchas teorías llevan al error.
Mucha observación y pocas teorías llevan a la verdad
Alexis Carrel*

Trabajo de campo

El trabajo de campo fue realizado en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México con el objetivo de describir el comportamiento de los visitantes dentro de las salas de exposición, es decir, describir que interpretaron a partir de un primer encuentro con las colecciones de cultura material expuestas e identificar cuál es el tipo de público que la visita.

Debido a la dimensión espacial del museo decidí realizar este análisis en la sala Oaxaca: Pueblos indios del sur perteneciente a la sección de etnografía y porque además es la sala que más me gusta por toda la diversidad cultural y el folclor que representa.

Esta información me ayudara a resolver en parte mi pregunta sobre ¿cómo es percibida la sala Oaxaca: pueblos indios del sur?

2.1 Sala Oaxaca: pueblos indios del sur

En la sala Oaxaca: pueblos indios del sur se muestran 17 pueblos originarios que confluyen en la sierra madre del Sur y sierra madre Oriental, delimitados en tres núcleos culturalmente divergentes: la mixteca, la zapoteca y la denominada norte.

Este espacio muestran una visión actual de estas etnias, con base en los más recientes estudios antropológicos y etnográficos, a través de dos secciones: una en la que se observa

esta diversidad de los pueblos indígenas, y otra, que plantea como se reproduce esta pluralidad en cada comunidad.

La sala de exposición está dedicada a comprender a los pueblos indígenas que en la actualidad coexisten en el territorio nacional, mismos que resguardan una forma de vestir muy particular, así como algunas tradiciones que han pasado de generación en generación, economía y organización social.

Se exhiben elementos comunes de este universo de grupos etnolingüísticos, que siempre han estado presentes en su vida, como la cultura de la milpa o del maíz y la práctica de ceremonias de pedimento.

Para comprender la cultura de esta región se añaden elementos de su vida cotidiana que van desde el desarrollo de ritos y ceremonias relacionadas con el ciclo de la vida y de la vida comunitaria; muchos de ellos practicados todavía en cerros, montes y cuevas conforme a la tradición mesoamericana.

Otros elementos de identidad y origen de estos grupos étnicos se muestran a través de la indumentaria tradicional como faldas, huipiles, blusas, etc.; que presentan sus propias características y variantes de acuerdo con cada comunidad.

En la comunicación de la sala incluye ambientación musical relacionada con sus costumbres, también proyectan videos hechos con dibujos animados de niños de las tres regiones culturales, en los que se muestra su visión sobre su comunidad y vida actual, así como su visión del futuro.

2.1.1 Observación

En la sala Oaxaca: pueblos indios del sur, realice guías de observación durante el mes de marzo del 2012, en este periodo registré a las personas que entraron a la sala: los clasifiqué en visitantes extranjeros y nacionales, actores sociales que en este caso son los policías de la sala y que de alguna manera mantienen relación con el museo; la observación consistió en seguir al visitante y anotar los aspectos abordados durante el recorrido como: el

comportamiento en sala, hora de inicio, descripción física, orden del recorrido, que comentan con sus acompañantes y cuál es la sección donde ponen mayor atención; al término de la observación las guías realizadas fueron en total sesenta.

Los resultados de la observación dan un panorama sobre el comportamiento de los visitantes, los datos obtenidos los ordené de la siguiente manera: tipo de visitantes, días de visita, orden y tiempo del recorrido así como su comportamiento en cada una de las secciones. Con el fin de indagar la interacción que tienen los visitantes con la exposición de cultura material y la percepción que tienen sobre esta.

2.1.1.1 Visitantes

La sala siempre tiene visitantes aunque no regularmente las mismas cantidades, todo depende de cuando se realice la visita, entre semana, fin de semana o en temporada vacacional; el Museo Nacional de Antropología tiene gran número de visitantes anualmente, pese a esto las salas etnográficas no son tan visitadas como las arqueológicas.

La muestra selección es el 10 % de los visitantes, siendo los que entraron a esta sala en el periodo de observación alrededor de 261 personas entre extranjeros, visitantes nacionales, grupos escolares, en parejas o grupos de amigos variando de esta forma las edades de los visitantes.

2.1.1.1.2 Características de los visitantes

Los recorridos observados son realizados en su mayoría por hombres representando el 50.38 % del total de los visitantes mientras que las mujeres ocupan el 49.61 % un claro ejemplo de esto se da en los siguientes casos cuando “entran dos mujeres de aproximadamente 35 años extranjeras (por el idioma) ven la joyería, luego caminan hacia la carreta y toman fotos también a la choza zapoteca se detienen en la boda y se ríen, ven la danza de los tigres salen por el pasillo musical, observan la indumentaria (istmo) y se van” (Trabajo de campo, 2012). Poco tiempo después “... entran cuatro extranjeros hombres

porque hablan inglés por el mural le toman foto a la comunidad, al mural del pedimento y salen por el pasillo musical (Trabajo de campo, 2012).

Los visitantes ingresan a la sala hablando la lengua nacional representando el 65 % y los visitantes extranjeros representan el 35 %, pero a ellos los podemos identificar claramente por el color de piel y, más aún, el cabello claro, también porque visten en su mayoría bermudas, huaraches y camisa así como cámaras profesionales colgadas al cuello.

Lo afirmo porque “un visitante de aproximadamente treinta y cinco años, es extranjero por sus rasgos fenotípicos lleva una cámara profesional colgada al cuello, viste bermuda y camisa, trae puesto unos huaraches...” (Trabajo de campo, 2012) o cuando “entran tres hombres de bermudas, huaraches y camisa. Dos hablan inglés y uno español... (Trabajo de campo, 2012).

La vestimenta que usan podría decir que es por el clima ya que México hace más calor que en su país, tomando en cuenta que la mayoría de los extranjeros son de EE. UU. y los mexicanos aunque haga mucho calor ya estamos acostumbrados a vestir de pantalón y tenis, para más comodidad como es el caso de los visitantes nacionales.

En los visitantes nacionales encontré este patrón ya que la mayoría de los visitantes observados visten pantalón de mezclilla, tenis o pants sea hombre o mujer. En este caso “entra una señora como de 40 años con una niña de aproximadamente doce años ambas llevan pantalón de mezclilla y tenis...” (Trabajo de campo, 2012), o cuando “un chico aproximadamente de veinte años viste pantalón de mezclilla, tenis y sudadera...” (Trabajo de campo, 2012); incluso cuando llegan visitas escolares los grupos van de pants y tenis al igual que el profesor por ejemplo del caso de “un grupo de 10 niños... con uniforme de educación física que entran por el pasillo musical...” (Trabajo de campo, 2012); también a nivel secundaria porque llegan “dos chicos de secundaria entre 12 y 13 años con uniforme de educación física entran por el pasillo musical”... (Trabajo de campo, 2012).

Cuando observé a otro tipo de personas me di cuenta de que aunque no sea una visita escolar también visten pants como a “un señor de cuarenta años aproximadamente y un niño de 11 aprox. Viste con gorra, pants y tenis que entran por el pasillo musical...” (Trabajo de campo, 2012).

Obviamente los visitantes que van de lejos, considerando lejos un recorrido de aproximadamente dos horas para llegar al museo desde su casa, portaron ropa cómoda por todo el ritual que se lleva a cabo para llegar a este; como el viaje en metro, micro, combi y en el caso de los estudiantes en la escuela para salir de excursión es obligatorio llevar el uniforme de deportes. Esto me sirvió para identificar las características generales del público y determinar si estas influyen en la comunicación de la sala.

2.1.1.2 Días de visita

De acuerdo con los resultados de las guías de observación determine que los días de más afluencia de público en la sala fueron los miércoles, viernes y domingos siendo la hora en que más se realizan las visitas es de las 11:00 de la mañana a 2:00 de la tarde.

“... la gente utiliza su tiempo libre en los espacio concebidos para la recreación y la información” (Scmilchuk, 1996:32).

Con esto se puede abarcar no sólo los museos, sino también los centros culturales, parques, teatro, cine, etc. Pero creo que la abundancia de visitantes al museo en general el día domingo puede deberse a que la entrada es gratuita y entonces así puede ir toda la familia, grupos de amigos, etc.

Especificar los días que más visitantes tiene la sala me ayudó a delimitar del público en general al público de los miércoles, viernes y domingos.

2.1.1.3 Recorrido

Si bien por cuestiones museográficas la entrada a la sala es de derecha a izquierda el 55 % de los visitantes lo hace así aunque pareciera que la mayoría entra por el pasillo con ambientación musical pero este representa el 45 %.

Como en los siguientes casos: “dos chicos de secundaria entre 12 y 13 años con uniforme de educación física entran por el pasillo musical luego se dirigen al barandal de atrás del

kiosco para mirar a la sala de abajo caminan hacia la entrada toman foto de la escultura de bronce y se van” (Trabajo de campo, 2012).

Un grupo de 10 personas cuatro niñas y seis niños de primaria entran por el pasillo musical dirigiéndose hacia el kiosco, observan la choza zapoteca uno de ellos dice: “pasen a mi casa” los demás niños ríen continúan caminando salen por la entrada principal ven la escultura de cobre, los vestidos, cuando los muñecos gigantes de la entrada corren y juegan con ellos (Trabajo de campo, 2012).

La entrada la realizan dependiendo del lugar de donde vengan es decir si están en la sala arqueológica de Oaxaca y ven las escaleras, oyen la música obviamente suben y realizan el recorrido por el lado de la ambientación musical pero si están recorriendo las salas etnográficas desde la sala de “Los Nahuas” pues entran correctamente teniendo sus excepciones como las personas que buscan la entrada a la sala.

Entran dos personas extranjeros... por la entrada principal señalan la canoa, se detienen en los videos que son proyectados en el kiosco, la boda y salen por el pasillo musical tomando fotos a la indumentaria del istmo y se van (Trabajo de campo, 2012).

Las visitas también las realizan en grupo, estas las dividí en cuatro grupos ordenados de acuerdo con el porcentaje de los resultados obtenidos de las guías de observación quedando de la siguiente manera:

- 1) 1 o 2 personas con el 62.02 %
- 2) 3 – 5 personas con el 18.35 %
- 3) 6 – 15 personas con 15.56 %
- 4) 16-50 personas con el 3.44 %.

Los visitantes del primer grupo hacen un recorrido más detallado de la sala por ejemplo:

“Un chico como de 20 años viste pantalón de mezclilla, tenis y sudadera trae audífonos puestos entra por la entrada principal, camina rápidamente, observa la antigua choza

zapoteca, luego va al barandal que esta atrás del kiosco para ver la sala de abajo, se dirige hacia la boda, sale por el pasillo musical y se queda observando la indumentaria este recorrido duró cinco minutos pero después vuelve a entrar a la sala y lee las cédulas una por una y su recorrido termina hasta las 12:00” (Trabajo de campo, 2012).

O como una pareja de extranjeros aproximadamente de 50 años porque no pronuncian bien el español entran por la entrada principal, luego se detienen donde están las herramientas, se dirigen hacia la comunidad y leen sus cédulas, van a la boda le sacan fotos, la mujer le pregunta al señor ¿Por qué le regalaran eso? (señala las jícaras) el señor contesta “pueden ser regalos que se dan”, salen por el pasillo musical, simulan tocar ellos la música y observan la indumentaria del istmo de Tehuantepec y se van (Trabajo de campo, 2012).

La gente que va a sola a un museo puede ser porque se sienten mejor yendo solos disfrutan más de las exposiciones, tardan el tiempo que sea recorriendo una sala u observando un objeto.

Los del segundo grupo hace recorridos de la siguiente manera:

Entran tres hombres aproximadamente de 16 años con pantalón de mezclilla, tenis y sudadera por el pasillo musical, caminan hacia el kiosco y sacan fotos de la maqueta comunidad y la choza zapoteca, uno pregunta ¿Qué es eso?- le responden una navaja- ah se ve padre y el techo de la choza se ve como la simulación del cielo mientras otro lee detenidamente las cédulas y saca fotos (Trabajo de campo, 2012).

Asistir al museo con amigos resulta ser muy divertido porque basta con que alguien le surja una duda para que los demás le digan el significado del objeto o su uso aunque no sea el verdadero.

Mientras que los demás grupos sólo observan y toman fotos de todo lo que les dejaron de tarea:

Un grupo de 10 niños... con uniforme de educación física entran por el pasillo musical ven la danza de los tigres, luego la boda, se dirigen hacia el kiosco, ven la carreta y un niño le dice a otro: “sácale foto a la carreta para exponer” (Trabajo de campo, 2012).

Sube un grupo de 40 alumnos acompañados de cuatro personas entran por el pasillo musical a la boda y dicen “mira después de la pachanga les espera lavar trastes y hacer ropa”, caminan y solo se detienen en los huipiles, el grupo se fragmenta algunos salen por donde entran y los demás salen por la entrada principal (Trabajo de campo, 2012).

Las visitas en grupos escolares no suelen ser muy detalladas aunque aparentemente son para complementar lo visto en clase, los niños sólo tienen tiempo de apenas ver lo que hay en la sala y tienen que conformarse con lo que la maestra les quiera explicar porque no tienen tiempo de detenerse en cada una de las cosas.

2.1.1.3.1 Durante el recorrido...

El recorrido de los visitantes comienza por la introducción a la sala, aunque parezca extraño las personas no leen detalladamente las cédulas de las exposiciones y caminan rápido creo yo en el afán de recorrer todo el museo, suelen dedicarle un poco más de tiempo a algunas de las secciones de la exposición que más les llama la atención.

En la sala Oaxaca la sección donde más se detienen es en la sección de la boda zapoteca puede ser por la forma en que esta ordenada la exposición, ya que si entras por el pasillo con ambientación musical es lo primero que se ve o tal vez porque es uno de los rituales de paso que se llevan a cabo en la actualidad, siendo este pretexto para hacer comentario entre los visitantes como los siguientes:

“...ay, estos trastes los veo y me dan ganas de tirarlos a la basura”- no este de payasa están bonitos- dice la señora... (Trabajo de campo, 2012).

Un grupo de 10 personas... Se dirigen hacia la boda y le toma foto, – dice a su compañero “bien étnico es cuando se casan, no es la pedida para que veas en cuanto va a salir tu boda”- le responden “por eso no me caso”... (Trabajo de campo, 2012).

Un grupo de cuarenta alumnos y cuatro personas... ven la boda y dicen “mira después de la pachanga les espera lavar trastes y hacer ropa” (Trabajo de campo, 2012).

Suben tres niñas y un niño... Al ver la boda la niña dice “una novia ¡yo soy su madrina!”... (Trabajo de campo, 2012).

Un grupo de quince alumnos... cuando ven la boda uno dice “¿Por qué Liz no nos invitó a su boda? Y se ríen” (Trabajo de campo, 2012). Haciendo la analogía con una de sus compañeras que según ellos se parecía al maniquí.

Estas expresiones son producto de la reacción que tienen los diferentes visitantes al ver la boda porque a pesar de que es un ritual que todavía se lleva a cabo en algunas comunidades zapotecas no se sabe mucho sobre estas fiestas.

Al continuar el recorrido lo segundo que se detienen a observar es “La choza zapoteca” en la que llegan de la siguiente manera:

Un visitante extranjero... camina hacia la tienda luego va hacia el kiosco y queda un rato viendo los videos que están ahí rodea el kiosco y observa hacia la sala de abajo, va hacia la choza zapoteca le toma fotos, lee la cédulas... (Trabajo de campo, 2012).

Entran tres hombres vestidos con bermudas... uno señala que le gusta la carreta, después le toman fotos a la choza zapoteca... (Trabajo de campo, 2012).

Hacen comentarios como:

Entran veinticinco niños... por la entrada principal toman foto de la choza zapoteca, “¿todavía vivirán de esa forma?” Caminan hacia el kiosco se asoman a la sala de abajo... (Trabajo de campo, 2012).

Suben dos muchachas... toman fotos de la choza zapoteca y dicen “¡esta chida!, así está haciendo una mi tío pero con pura penca...” (Trabajo de campo, 2012).

No cabe duda que el extrañamiento al ver la choza zapoteca se debe a que en la Ciudad de México no existen tales viviendas y cabe destacar que la choza la ven como algo en lo que vivían y no descartan la posibilidad de que aun pueda haber personas viviendo en una de esas.

Al entrar o salir por el pasillo con ambientación musical los visitantes en su mayoría bailan al ritmo de la música. Entran tres niñas entre doce y trece años con dos señoras por la entrada principal... cuando ven los vestidos dice una señora “la suegra de Chavita se viste así y siempre la vera con aretes, pulseras y esas cosas salen por el pasillo musical y bailan cuando van saliendo” (Trabajo de campo, 2012).

Dos hombres y una mujer mayor... ven la boda y le preguntan a la señora “¿tienes un petate?” Ella responde “seguro nada sale tan sabroso que lo hecho en petate”... (Trabajo de campo, 2012).

Cuando las personas entran por la ambientación musical es como la simulación de una entrada triunfal y no hay persona que no ponga cara de alegría al entrar y escuchar la música, pareciera que son los niños los que más bailan pero hay personas jóvenes por ejemplo un grupo visitante oriental, dos hombres y cuatro mujeres que entraron por el pasillo musical se formaron dos mujeres en la entrada y dos casi a la salida formando un cuadro practicaron los mismos pasos hasta que les salió al mismo tiempo y cuando comenzó de nuevo la música comenzaron a bailar mientras uno de ellos las grababa.

Cuando los visitantes entran o salen de la sala las muestras de indumentaria llaman la atención pero más el vestido que se usa en el istmo de Tehuantepec lo digo porque:

Entran dos mujeres... toman fotos a la choza zapoteca se detienen en la boda y se ríen... salen por el pasillo musical observan la indumentaria del istmo y se van (Trabajo de campo, 2012).

Es una pareja de extranjero van a la boda le sacan fotos salen por el pasillo musical, se detienen a ver la indumentaria el vestido que tiene el encaje en la cabeza (Trabajo de campo, 2012).

O dicen cosas como:

Son dos señoras... se quedan viendo la indumentaria y una dice “me gustaría tener uno así” (Istmo)... (Trabajo de campo, 2012).

Subieron una pareja... señala el vestido del Istmo y le dice al chavo “mira cuando me quieras regalar ropa me regalas uno de ese porque está bonito” él contesta “bueno si lo consigo”... (Trabajo de campo, 2012).

Sube un señor... toma foto de la indumentaria y dice “la voy a subir al face”... (Trabajo de campo, 2012).

Tal parece que no les importa mucho de que parte de Oaxaca es la indumentaria que se muestra porque son de varias regiones de este estado, sin embargo, solo observa y hacen comentarios sobre el que más les llama la atención o el que conocen, los demás parecieran ser invisibles ante sus ojos.

Cuando salen de la sala y se encuentran con los muñecos gigantes algunos se toman fotos agarrados de la mano con ellos.

Sube un grupo de 10 personas... al salir juegan con los muñecos gigantes, se toman fotos y los abrazan... (Trabajo de campo, 2012).

En el mural del pedimento posan para sacarse fotos. Entra una señora como de cuarenta años y una niña... le toman fotos a la boda y al mural del pedimento, la niña pregunta - ¿Qué es el pedimento?- “cuando pides algo a cambio”... (Trabajo de campo, 2012).

Suben seis niños y un señor... entran empujándose por el pasillo musical, toman foto de todo y posan en el mural del pedimento... (Trabajo de campo, 2012).

En la muestra de textiles algunas personas identifican a personas conocidas que usan ese tipo de ropa. Entran seis niños y seis adultos... la maestra dice “ los vestidos me encantan porque los hacen a mano” y le dice a una niña “cuando te cases que te hagan uno así de hermoso”...“yo voy a Oaxaca porque mi suegra es de allá y mucha gente aún se viste con estas ropas”.... (Trabajo de campo, 2012).

Entran tres niñas entre doce y trece años con dos señoras por la entrada principal... cuando ven los vestidos dice una señora “la suegra de Chavita se viste así y siempre la vera con aretes, pulseras y esas cosas”... otra señora dice “yo conozco esos vestidos porque así se viste mi cuñada” (Trabajo de campo, 2012).

Los visitantes se acercan al kiosco para ver la sala de abajo. Mi primer visitante extranjero... camina hacia la tienda luego va hacia el kiosco y queda un rato viendo los videos que están ahí rodea el kiosco y observa hacia la sala de abajo... (Trabajo de campo, 2012).

Un chico como de 20 años... observa la antigua choza zapoteca, luego va al barandal que está detrás del kiosco para ver hacia la sala de abajo... (Trabajo de campo, 2012).

Entra un chavo con el cabello parado... sólo se detiene atrás del kiosco para ver la sala de abajo... (Trabajo de campo, 2012).

Es importante documentar el comportamiento de las personas durante el recorrido en sala por medio de la observación de esta forma pude conocer la interacción entre los visitantes y la colección.

2.1.1.3.2 Tiempo

El tiempo del recorrido dura entre 1 y 5 minutos de acuerdo con las estadísticas de las guías de observación obteniendo el 56.66 % seguido por el grupo de 6 a 10 minutos con el 31.66 % y finalmente el grupo de 11 minutos en adelante ocupan el 11.66 %.

El recorrido que dura entre 1 y 5 minutos lo hacen de la siguiente forma:

Entra una mujer con pantalón de mezclilla, blusa de manta y tenis camina rápido va a tras del kiosco para asomarse a la sala de abajo, camina y sale por el pasillo musical bailando. (Trabajo de campo, 2012).

Subió una mujer extranjera por la entrada principal camina rápidamente lee el proceso migratorio, observa el mural del pedimento sale por el pasillo musical... (Trabajo de campo, 2012).

Un joven extranjero entra por la entrada principal camina muy rápido solo lee el gobierno indígena y sale por el pasillo musical. (Trabajo de campo, 2012).

El recorrido de 6 – 10 minutos es de la siguiente manera:

Suben diez niños de primaria y una maestra, entran por la entrada principal su pants dice: escuela rural de Guerrero “Cuauhtémoc” al entrar caminan rápido y se detienen en la carreta, la observan, luego se sorprenden al ver la canoa, ven el kiosco y ven el altar, un niño dice “mira sus santos” otro le responde “si es el Cristo negro” ¿ya viste que el horno tiene colitas de borrego? Caminan hacia la boda, luego ven la ofrenda y alguno dice “las frutas parecen de verdad” luego ven las máscaras, un niño señala la máscara del chimpancé y dice “esta fea” caminan y salen por el pasillo musical ven la indumentaria y la maestra dice “esto es una muestra de la vida más actual” se retiran (Trabajo de campo, 2012).

De 11 minutos en adelante:

Entran tres mujeres extranjeras por el pasillo musical y van leyendo un poco de las cédulas que están en grande y se preguntan ¿Qué es cosmovisión? – una visión del mundo muy grande- le responden y se ríen, se entretienen en la residencia de origen, la boda y la ofrenda al final salen por la entrada principal. (Trabajo de campo, 2012).

Según los resultados el primer grupo sólo entran por entrar, no ponen atención a lo que está expuesto probablemente porque no llevan una guía que responder o sólo van para hacer tarea y por eso se detienen en puntos específicos.

Los del segundo grupo son escolares que afortunadamente llevan una maestra que les va explicando para que sirven las cosas y aparte del ejemplo que puse los niños como no son de aquí pueden distinguir elementos que nosotros no a simple vista.

El tercer grupo es una muestra de que se tardaron más tiempo pero no vieron a detalle cada cédula solo se concentraron en escenas que les llamó la atención y por tanto tardaron más.

Es de comprenderse que un visitante del museo no se detenga a recorrer a detalle cada sala porque son 23 salas de exposición lo que hace demasiado grande el museo como para recorrerlo en un día o en unas horas puede influir el tiempo de recorrido para llegar ahí o el transporte que se utilice además del motivo de la visita.

El tiempo es un elemento importante para determinar lo que se hace en sala porque nos permite conocer como este puede variar dependiendo los motivos por los que se visite el museo.

2.1.1.4 Estudios de caso

El análisis que describo a continuación se basa en hechos objetivos y explícitos concernientes a la interacción de los visitantes con la exposición en la sala etnográfica de Oaxaca abarcando el recorrido desde por donde entran hasta su salida del museo para interrogarlos, sobre sus motivos de la visita y experiencia que adquirieron en su recorrido.

Los casos son: la visita de una pareja porque la mayoría de los visitantes a la sala asisten en parejas, un grupo escolar en este caso de primaria por el apoyo que se busca en el museo para complementar lo visto en clase y finalmente un grupo de adultos este caso al menos para mí es extraño porque en mi observación encontré que los visitantes que van en grupos al museo son aparentemente menores de 23 años, para indagar sobre las diferentes experiencias en sala y si la exposición transmite lo mismo a todos.

2.1.1.4.1 Visita de una pareja

Este caso es de una pareja (Rogelio y Amarai) de aproximadamente veinticinco años, por su vestimenta y el lenguaje se nota que son visitantes nacionales pues ambos visten pantalón de mezclilla, tenis, una playera el de color verde y ella de color rosa con una gorra del mismo color.

a) Antes de entrar a la sala:

Suben por las escaleras agarrados de la mano... visitan esta sala porque es la que tiene más pueblos representados en una sola sala además de que es más divertido ver estas salas que las de arqueología (Trabajo de campo, 2012).

b) Durante el recorrido...

Ella lo primero que hace es señalar la muestra de indumentaria floreada y dice -¿por qué no tendrá cédula?, me parecería más bonito si le quitaran este encaje que tapa la blusa- él sólo sonríe y dice – ¡no te preocupes mi amor algún día harán lo que tú quieres!... “me encanta ese vestido de flores bordadas pero no me gusta que tenga ese encaje ancho tapando la blusa además está mugroso debería de quitárselo, me gusta porque tiene como algo mágico y algún día me gustaría ponerme uno de esos” (Trabajo de campo, 2012).

Caminan hacia el pasillo con ambientación musical y comienzan a bailar al ritmo de la música...porque es padre entrar por aquí con la música parece que eres una celebridad o alguien importante” (Trabajo de campo, 2012) hasta que llegan al lugar de las televisiones con dibujos animados, se sientan en las bancas para ver lo que dice esa presentación, al acabar el video se paran y ven el mural del pedimento tratan de describir todo lo que hay en él, como el castillo, la iglesia, los milagritos que se les ponen a los santos, etc.... “para mí la sala expresa la diversidad cultural de este estado por medio de unos cuantos objetos porque han de ser muchísimos (Trabajo de campo, 2012).

Después ven la representación de la casa y como afuera de esta hay un metate con masa,él dice – mira te voy a comprar uno de esos para que me hagas mis tortillitas- ella responde – ¡ni lo sueñes ese ya no se usa, no sé porque lo ponen!, continúan su recorrido mientras siguen bailando y llegan a la boda leen las cédulas voltean a verse y se ríen – no pues si eh imagínate si se siguiera haciendo todo eso, por eso si nos casamos nada más te robo ¿va?- dice él... “me gusto más la boda porque no es común encontrar hoy en día algo así y menos un vestido como ese además sería padre que en tu boda te regalen cosas extrañas pero para mí es mejor solo unión libre y te evitas el gasto” (Trabajo de campo, 2012).

Al pasara otra sección de la sala, donde se encuentra el kiosco camina hacia atrás de este y se asoman hacia la sala de abajo... “que bien se ve no sé, creo que nos asomamos sólo por intuición es algo inconsciente porque ya sabemos que abajo están las salas de arqueología pero de todos modos queda la espinita de ver que hay o ¿porque hay un balcón, tal vez algo quieren que veamos o no?” (Trabajo de campo, 2012).

Luego se dirigen a la choza zapoteca y dicen: “estaría padre vivir en una de estas ¿no crees?”, él le responde: “pues sí pero si vives en un lugar donde hace mucho calor y no hay rateros”... “este tipo de choza me gustaría pero en una playa donde sé que sólo el mar puede meterse sin mi permiso pero así como está la situación no me gustaría tener una, en cuanto a la ambientación ese que está arriba como cielo quemado se ve súper chido es algo que no puedes describir que es y aunque tuviera la información de lo que es no la veríamos porque estaría en el techo y no alcanzaríamos a ver(Trabajo de campo, 2012).

Los dos se ríen, se toman fotos y caminan hacia “la sirena” tratan de meter la cabeza para ver qué es lo que hay señalan las cosas que conocen, luego se asoman al horno y ella dice: “pensé que era un pozo”- pues ya viste que no- le responde su novio y se abrazan.

Al ver la carreta tocan la llanta y luego observan la exposición de huipiles, ella dice: “Oaxaca es el más rico en textiles y en variabilidades de colores, dicen que las mujeres que lo hacen no tienen un modelo previo más que en su mente”. – ¡Cálmate experta!- le dice su novio y se ríe, ella no le responde sólo mueve la cabeza y lo jala para ver la joyería, la señalan se abrazan y caminan hacia el danzante mixe desde ahí observan el mural que esta de lado izquierdo tardan alrededor de cinco minutos viéndolo, van al mapa buscan los nombres de las lenguas que pertenecen a cada región. ... “definitivamente me gusta muchísimo esta sala hasta creo que es la más divertida porque tiene música, videos, lo tiene todo para que nos podamos divertir” (Trabajo de campo, 2012).

Corren hacia donde están los muñecos gigantes y ella le toma la mano al muñeco hombre y le toman una foto y de igual forma su pareja abraza a la muñeca para la foto, van atrás del letrero de introducción a esta sala... “creo que la colección sí vale la pena porque la juntan en un espacio pequeño en comparación al estado de Oaxaca entonces el exponer lo más representativo de esta culturas ¿ha de ser muy difícil no crees? pero si está bien que traten de conservar las cosas de lo que nos debemos enterar” (Trabajo de campo, 2012).

c) Al salir de la sala...

Se sienta en la banquita mientras ella va al baño, cuándo sale lo toma de la mano y le dice que ahora lo espere a él porque le contagio sus ganas de ir al baño o ¿será que tomaron mucha agua? porque como cruzaron el bosque de Chapultepec caminando les dio mucha sed aparte hace calor afuera y las salas están frescas para llegar al museo caminan hacia la siguiente sala pero en esta solo hacen un breve recorrido sin detenerse a leer las cédulas y salen de esta caminan hacia las escaleras, bajan se recuestan en el estanque, tratan de agarrar una tortuga pero se le va, toman el sol un rato aunque al parecer a Amarai no le gusta porque se pone el suéter en la cabeza y se voltea para que no le dé el sol pero Rogelio hasta se pone de frente al sol y sólo tapa sus ojos con sus manos, después se paran y van abrazándose caminando hasta que llegan al paraguas, le toman fotos se mojan y se avientan agua entre ellos, el policía les dice que no pueden mojarse ni jugar ahí así que caminan hacia el vestíbulo, entran a la tienda ven las bolsas, las postales, los cuadernos, los tenis y las figuritas agarran las cosas para verlas de cerca pero al final no compran nada, salen y recogen sus mochilas para después salir del museo.

2.1.1.4.2 Grupo escolar

a) Antes de entrar a la sala:

Este es un grupo de aproximadamente treinta y cinco niños con su maestra suben corriendo por las escaleras con su pants y libreta en mano, algunos traen lentes oscuros, gorra, cámara fotográfica y uno trae cámara de video vienen de Almoloya y son de quinto grado... “visitan la sala para reforzar los conocimientos que vimos en clase, como también en cuarto ya vieron lo de las culturas pues por eso los traje aquí para que vean cosas más actuales de esta cultura”. (Trabajo de campo, 2012)

b) Durante el recorrido...

Entran por el pasillo de ambientación musical bailando... “porque nos gusta bailar además con esa música luego ensayamos los bailables de la escuela y la maestra también nos pone música de las culturas que vemos en los libros” (Trabajo de campo, 2012). Pero tres niñas se regresan a ver la indumentaria, se entretienen más en el que está bordado de flores con encaje simulando que está en la cabeza de la persona y les pregunto ¿por qué vinieron a ver los vestidos?

Ellas responden, porque este está muy bonito y como que tiene más cosas, los demás no me gustan porque están feos además este siempre lo pasan en la tele (Trabajo de campo, 2012).

Corren con sus demás compañeros y se sientan a ver los videos de dibujos animados aunque algunos quedan parados, luego sube su maestra y les dice: ... “no se deben dispersar vamos a ver esto (ofrenda)” - van todos y les pregunta - ¿qué es esto?- le responden “¡una ofrenda!”, en la sala hay un grupo de lectura por lo que al escuchar la respuesta de los niños voltean verlos.

Después ven la boda y la maestra les dice “así es cuando se casan en esta región, y todo lo que ven abajo son los regalos que les dan”, un niño dice “Dulce no nos invitó a su boda pero mejor porque no sé dónde se compran esos regalos”. Los demás niños se ríen y la maestra les dice que se callen porque hay un grupo de lectura cerca (Trabajo de campo, 2012).

Ahora vamos a ver como el lugar donde viven, caminan hacia la choza zapoteca y los niños empiezan a tomarse fotos entre ellos; la maestra Rosaura menciona “así viven en las zonas donde hace mucho calor ponen este tipo de materiales para que su casa sea fresca en la actualidad no todas las casa son así, son como las de nosotros pero aún quedan algunas de esta forma”.

Les muestra la foto de la comunidad y les dice que la indumentaria va cambiando con los jóvenes, van adquiriendo nuevas modas y de esa forma se observa quien tiene más dinero, como quien no trae huaraches es porque le alcanza para comprar unos tenis pero quien trae chamarra es porque no le alcanzo para comprarse un gabán de lana.

Los niños caminan sobre las piedritas del kiosco, tratan de abrir las puertas de la representación de una iglesia y atrás del kiosco se asoman a ver la sala de abajo...nos asomamos para ver que hay abajo que tal y no se ve la sala de abajo y hay otra cosa y por si las dudas pues mejor vemos” (Trabajo de campo, 2012). En este caso sólo fue un niño el que me contesto por lo que tuve que tomar su respuesta como generalizada.

Cuando ven la canoa dicen ¡miren vamos a pescar!, cuando pasan por ahí no evitan pasar su dedo sobre la arena que hay a los costados de la canoa, lo agarran y un niño toma un puño de arena, lo alza y lo deja caer ahí mismo pero su maestra lo regaña, le dice que los sacaran del museo por estar jugando con la arena, un grupo de cuatro niñas le piden a su amigo que les tome una foto, se sientan en la orilla de la canoa y todas sonrían.

Luego su maestra les muestra los textiles y les explica lo del telar de cintura que es desde 2000 a.c. y que podría considerarse símbolo nacional y dice que el algodón sólo lo usaban en la clase social alta y el que lo usara y no fuera de esa clase lo mataban, así como el listón de terciopelo que apareció después de la conquista... “la colección me pareció que es muy entendible para los niños y muy valiosa para todos aunque no pertenezcamos a estas culturas pero sí pudieron pertenecer a nuestros antepasados” (Trabajo de campo, 2012).

Camina hacia donde está el danzante mixe y le preguntan -¿qué es esto? Responde no lo sé no tiene cédula- y corren a ver los muñecos gigantes los abrazan, los agarran de la mano y otros posan para que les tomen fotos, la maestra comenta que “esta sala en específico subieron a observarla un poco más detalladamente porque apenas leyeron sobre esta cultura en el libro de texto y creo que si les servirá para que no se les olviden las cosas”. (Trabajo de campo, 2012).

c) Al salir...

Les dice: “ahí hay baños que pase quien quiera ir”, pasan más niñas que niños cuando salen les preguntó ¿qué fue lo que les gusto más? las niñas dicen que los vestidos, los niños dicen que las máscaras y a la maestra le gusto más la choza zapoteca.

Sin duda este es el grupo que más dificultad me ha causado en cuanto a las respuestas porque como son muchos niños son muy inquietos y no me quedó más que hacer un

consenso de las repuestas que me daban para decir que les gustó a los niños y a las niñas, es decir, de las respuestas que más me repetían las escribía pero de plano hubo unas que ni las escuche pues todos hablaban al mismo tiempo.

Después bajan por la escalera que subieron y salen al patio, corren y se acuestan en la orilla del estanque para ver las tortugas los dejan que las vean pero cuando quieren comenzar a agarrarlas les dice que ya se quiten de ahí y que se formen, toman distancias por tiempos porque ahora visitaran servicios educativos y se deben de portar muy bien o no los dejaran entrar, bajan a servicios educativos y la maestra me comenta que al término de esta actividad saldrán del museo para ver a los voladores de Papantla posteriormente irán de regreso a su escuela donde los padres los recogerán y cada quien irá a su casa.

2.1.1.4.3 Grupo de adultos

a) Antes de entrar a la sala:

Estas personas son cinco tres mujeres y dos hombres visten de ropa deportiva y algunos pantalón de mezclilla y tenis, las señoras con el cabello recogido todos suben por las escaleras de la sala arqueológica Una señora dice “entramos a esta sala para ver los vestidos, los bailables, las formas de vestir”... Me parece tan bonito que quieran conservar las tradiciones de las personas originarias de ese lugar porque solo así después se podrá hacer una construcción histórica (Trabajo de campo, 2012).

b) Durante el recorrido...

Ven la muestra de indumentaria una señora dice “ese vestido es de los más baratitos cuesta como seis mil pesos no sé porque no ponen uno de quince mil de esos bonitos que usamos en las fiestas y eso que esta allá (vasijas) se llaman chicates cuando vamos a las fiestas las llenamos de galletas, jabón, dulces, arroz, lo que sea, pero siempre se llenan de algo”- ¿usted es de allá?- Le preguntan- si claro mi pueblo se llama Santo Domingo Tetapa. (Trabajo de campo, 2012).

Después ven el mapa de las lenguas indígenas que está detrás de la exhibición de indumentaria entran por el pasillo con ambientación musical y uno canta... “pues yo canto porque esa música me gusta solo que ya casi no la tocan ahora en la calle escuchas eso que dicen los chavos que es perreo, siento la música en mi cuerpo bailo y canto este donde este con decirte que luego hasta a mis hijos les doy pena” (Trabajo de campo, 2012); todos se ríen y la señora que decía el precio de los vestidos dijo que su papá tocaba uno de esos instrumentos.

Luego ven el mural del pedimento, caminan hacia la danza de los tigres, ven las máscaras, la ofrenda, y en la boda dice “allá para que te cases es un dineral porque hay que comprar el ajuar de la novia y el oro distingue la posición económica de la familia”. “yo creo que ya ni deberían de poner la boda porque ya no se hace así deberían de poner otras opciones como el robo o la simple pedida sin boda porque si sale muy caro” (Trabajo de campo, 2012).

Camina hacia la choza zapoteca y otra señora dice “me gusta que pongan este tipo de casa porque yo crecí en una choza pero de penca porque soy de Hidalgo además una choza como esta estaría bien para descansar se ve que es muy fresca y cómodo pero no para siempre sino yo digo que por temporadas de calor” (Trabajo de campo, 2012)

Después ven los videos que se presentan en la parte baja del kiosco luego se asoman hacia la parte de abajo... “pues nos asomamos para ver que más hay por ejemplo yo no sabía que se podía ver la calle desde aquí ni mucho menos que hay más cosas atrás de estas salas” (Trabajo de campo, 2012).

Se dirigen hacia los textiles, la carreta y la orfebrería caminan hacia la salida de la sala pero se entretienen en la joyería viendo los diferentes diseños de collares, aretes y pulseras salen ven el danzante mixe caminan hacia la siguiente sala... “yo creo que la colección es valiosa porque es una motivación para que sepamos lo que hacían los antepasados porque algunos ya no lo hacen, además de que muestra la evolución de diversos actos que aún realizan es como una ventana al estado de Oaxaca (Trabajo de campo, 2012).

Me dice la señora originaria de Oaxaca: “me gustó mucho la muestra de los vestidos que puedes tocar, es ver parte de cada cultura sin necesidad de viajar”. “El vestido que más me llamo la atención es el bordado de flores creo que es el que todos conocemos ya sea por

tele, revistas, internet pero verlo sin una vitrina de por medio y poder tocar sus bordados sí que es una experiencia” (Trabajo de campo, 2012).

c) Al salir de la sala...

Entran a la siguiente sala hacen un recorrido de cinco minutos y así sucesivamente en las siguientes salas donde sólo entran y salen sin detenerse mientras caminan se toman fotos entre ellos, después bajan al patio a buscar a sus hijos caminan alrededor del estanque pero no los encuentran así que van a cada una de las salas arqueológicas pero como hay mucha gente pues obviamente no los distinguen después de como quince minutos deciden esperar en las bancas que están en la sombra pero aún no salen.

Mientras platican entre ellos y una señora (María) dice que desde pequeña quería conocer el museo pero como vivía en Tlaxcala... “ahora ya mejor que supe que venía mi hijo aproveche para venir porque si no yo creo me hubiera muerto y no hubiera conocido” (Trabajo de campo, 2012).

Después de aproximadamente quince minutos las señoras deciden ir al baño que está en la sala Cultura de Occidente, se tardan un poco después cuando regresan caminan hacia el paraguas y entre ellos tratan de descifrar las cosas que tiene marcadas el paraguas en su tronco pero ninguno de ellos entiende que es lo que quiere representar, le toman fotos se dan cuenta de que hay un código marcado en la parte de atrás del vestíbulo y se preguntan ¿qué será? ¿por qué no tiene una explicación? Debería de tenerla así sabríamos que es lo que quiere decir lo fotografían y salen al vestíbulo, pero como no ven a sus hijos entran a la tienda a ver qué cosas venden pero dicen que está muy caro “de seguro la tienda es para extranjeros porque los precios son muy elevados así que salen de la tienda sin comprar nada, salen del museo van a ver el Tláloc se toman fotos ahí después regresan y se sientan a las orillas de la entrada al museo para ver si acaso salen después de media hora salen sus hijos y se van (Trabajo de campo, 2012).

En esta visita utilizaron más tiempo esperando a sus hijos que recorriendo las salas pero si es un punto de vista diferente en algunos aspectos a los demás grupos.

A modo de conclusión en este capítulo encontré que en el público existen diversas opiniones sobre la sala y cómo interactúan en ella. El público realiza la visita por lo regular en tres grupos que son en pareja, visita escolar y con amigos, el tiempo aproximado del recorrido en la sala es entre cinco y diez minutos, creo no es un tiempo considerable para poder descifrar el mensaje que el curador quiere transmitir.

Visitan esa sala después de recorrer las salas arqueológicas con la idea de encontrar algo más actual de esa cultura, encontrar las tradiciones que aún se conservan además de reforzar los conocimientos vistos en clase en el caso del grupo escolar.

El público visitante interpreta la sala según sus conocimientos y se imaginan la dimensión de la colección, por ejemplo en el estudio de caso del grupo de adultos la señora que es de Oaxaca les describe a sus compañeros como se llaman algunos objetos y para que se usan, incluso hace un comentario sobre lo que no le parece de la sala, en el caso de la indumentaria la mayoría de los grupos reconoce el vestido de Tehuana porque lo han visto en los medios de comunicación, precisamente en la televisión.

Ellos dicen que la exposición es entendible para todos, pero ¿será verdad que cualquier persona puede entender lo que se expone en la sala? El público percibe la sala como un todo representado a excepción de la persona que es de ese estado, no dudan que haya algo más que ver, por eso en el siguiente capítulo describo que es lo que se tiene que hacer para realizar una exposición, realizando un estudio de caso en la sección de la sala Oaxaca: pueblos indios del sur, “la boda zapoteca” con el fin de analizar los objetos expuestos y las relaciones sociales que se crearon a partir de estos describiendo el proceso que se realiza para llevar a cabo una boda en la región de Juchitán, Oaxaca.

El segundo estudio de caso es para descubrir cómo es la percepción de la sala por un visitante oaxaqueño con el propósito de indagar cuál es su interpretación de los objetos de la sala y cuál es la relación objeto – sujeto esto es la reacción que provocan los objetos en la persona al verlos detrás de una vitrina en forma de cultura material.

Finalmente, terminaré con una encuesta que me permitirá saber ¿qué es lo que dice el público visitante que hace en sala? y lo más importante ¿realmente el museo logra establecer el proceso de comunicación con el público a través de la exposición?

Capítulo III

Estudios comparativos

*“Lo propio del saber no es ni ver ni demostrar,
Sino interpretar”
Michael Foucault*

3.1 Exposición

Un museo se puede considerar una ventana a través de la cual se percibe y observa a un mundo seleccionando, aquello que los agentes sociales y aparentemente cada sociedad quiere conservar; con lo que el público contempla mundos que a menudo le son exóticos o llamativos.

El museo como concepto es muy amplio, y su dificultad estriba en que no podemos generalizar sobre él, debido a la amplia gama de objetos y materiales que abarca. No es lo mismo un museo de arte que uno etnográfico. A la hora de exhibir, hay que tener presente que la obra artística se diferencia del resto de los materiales museográficos, porque posee sentido y valor por sí misma sin necesidad de otro tipo de información suplementaria. Lo cual, no quiere decir que no se le proporcione, ya que al tener información, la comprensión sobre la pieza será más fácil para el espectador. No obstante, un visitante con cierta sensibilidad, es capaz de llegar a la lectura más profunda, sin más medios que su propia mirada.

Mientras que en las salas de los museos etnográficos se crea un discurso determinado por un actor social llamado curador: Curaduría procede de curador, del latín *curator*, que tiene cuidado de algo (Diccionario de la lengua española, 1992).

Las salas etnográficas subrayan la prolongación de la cultura de los pueblos indígenas en el presente, afirmando el carácter pluriétnico y pluricultural de la nación.

Los objetos que conservan los museos etnográficos son también de significados otorgados por la memoria cultural de un pueblo a su pasado (Morales, 1994: 48). A lo largo de la

historia a los objetos etnográficos se les relaciona con las formas en que el hombre y la sociedad influyen en la generación de los hechos históricos.

El objetivo de esta sección es dar las bases para que se pueda entender el proceso de comunicación de una exposición permanente, realicé varias entrevistas al curador de la sala Oaxaca: pueblos indios del sur, Efraín Cortés Ruiz en el mes de junio del 2012, en el Museo Nacional de Antropología.

La exposición es el medio de comunicación adecuado para mostrar el discurso científico que da sentido a los objetos (García, 1999:36).

Por ello el curador debe elaborar un guion científico y/o temático, que plasmará el museógrafo en la exposición. El museo carecería de sentido si no expusiera sus colecciones, ya que son el corazón, el motor que da vida a un centro, cuya complejidad y variedad tipológica, se manifiesta de distintas formas a la hora de mostrarlas.

Realizar el guion para una exhibición se convierte en un reto para el curador porque el contenido debe procurar que el visitante comprenda las características culturales que hacen de los grupos étnicos y a la vez aprender a respetar las diferencias a través del reconocimiento.

“La investigación es el sustento de la exposición etnográfica porque se trabaja con poblaciones vivas, estudiando todo el contexto cultural y la vida cotidiana.” (Entrevista con Efraín Cortés Ruiz, 21/06/12 en el MNA).

Después el curador de la sala debe exponer sus ideas en el comité de curaduría allí se discute todo lo relacionado con las salas de exposición y como es el caso del MNA que tiene exposiciones contextualizadas como construir el contexto más pegado a la realidad de lo que se quiere exponer (Muñoz, 2000).

Para involucrar a la sociedad que se quiere exponer se requiere hacer un estudio socioantropológico y etnográfico para entender no sólo el entorno en el cual surgió el objeto, sino la valoración del mismo en su contexto.

Después de que realizas este estudio, escoges los aspectos a estudiar en la investigación etnográfica, como que se usa, objetos, elementos naturales: fruta, comida, etc. y así se va a obteniendo el material a coleccionar. Aunque es el mismo estudio etnográfico el que va a ir guiando sobre que objetos seleccionar. (Entrevista con Efraín Cortés Ruiz, 21/06/12 en el MNA).

3.1.1 Formación de la colección

La colección general del Museo Nacional de Antropología se creó por medio de donaciones, hallazgos y compras; en sus orígenes, esta colección se albergaba en las instalaciones del Museo Nacional. El cual tenía como objetivo exhibir los objetos como una muestra de los aspectos rituales o simbólicos que servirían para documentar la cultura material de las comunidades y así conocer aspectos como la creación, evolución y desaparición de los pueblos indios (Sierra, 1994).

Las primeras adquisiciones de objetos etnográficos, fueron donaciones hechas por coleccionistas, aunque otras fueron obtenidos por medio de compras efectuadas por los antropólogos encargadas de las salas etnográficas; la mayoría de estos objetos fueron obtenidos alrededor de 1950, el departamento de etnografía del Museo Nacional fue el encargado de la catalogación y conservación de estos materiales.

Para la catalogación de los objetos se elaboró una ficha con rubros que cumplieran la función de identificar, seleccionar y ordenar las colecciones.

Este sistema perdura hoy en día, y es tarea de los curadores la catalogación de las nuevas adquisiciones en el que se llena la siguiente información:

*Datos generales y descripción formal: número de catálogo, nombre del objeto, uso, material, descripción y/o forma.

*Fotografía del objeto

*Dato de producción y adquisición: lugar de producción, donde se usa, en que lugar fue adquirido, fecha, por quien y donde fue comprado.

*Sello del fondo reservado

*Sello de ubicación dentro del museo (Gómez. 2007:8).

En 1907 el Museo Nacional contaba con 10,122 objetos, no sólo de México, sino también algunos de Sudamérica y otros de las culturas de los Estados Unidos.

Además de las piezas arqueológicas, también hay que mencionar los documentos pictóricos que se conservaban en el Museo (Gómez. 2007:8).

El curador se convierte en coleccionista cuando recopila los objetos de la comunidad estudiada con el objetivo de representar a su cultura pero en el museo puede ser conservado en las bodegas o ser expuesto hasta que allá una remodelación en el caso de las salas permanentes.

Los objetos conservados deben ser registrados, antes que nada, catalogados y en su caso ordenados en las bodegas. Todo lo que se colecciona tiene que tener un fondo significativo, el cual debe conocer el curador para poder demostrarlo en la exposición, para esto se reúne variedad de objetos, se toman fotografías en algunos casos para saber el orden en el que se utiliza los objetos y recordar el porqué, para qué y cuándo se utilizan (Entrevista con Efraín Cortés Ruiz, 21/06/12 en el MNA).

Lo que se tienen que hacer es ir construyendo toda la organización actual de un evento y su historia dependiendo el planteamiento del estudio etnográfico, con el que se va a ir determinado el uso de los objetos, poder representarlos pero además en las exposiciones que se hacen, se debe considerar una forma de hacer “exposición de objetos etnográficos”, que no se puede comparar con los de una exposición de “objetos arqueológicos” porque los que hacen los arqueólogos es decir lo que ellos creen que fue el uso y el nombre del objeto, entonces para exponerlo solo montan una vitrina y mandan a hacer su cédula, cosa que en el caso de un objeto etnográfico no se puede hacer porque para exponerlos se realizan estudios de cultura viva, ahí es donde se utiliza un criterio dependiendo de la cosmovisión personal para orientar la representación del objeto (Entrevista con Efraín Cortés Ruiz, 21/06/12 en el MNA).

Los curadores desarrollan ciertos procedimientos para exhibir un objeto en el museo, mediante la investigación y el lenguaje visual con la colaboración de museógrafos.

Primero separa el objeto de su sociedad mediante una investigación previamente hecha porque los objetos tangibles son la expresión de la cultura manifiesta (tipo de casa, vestimenta, utensilios, etc.), que nos permiten conocer cómo era la vida pasada y actual de los grupos étnicos, reflejan ya sea consciente o inconscientemente las ideas de los individuos que tuvieron intromisión en su fabricación, así como su utilización, a estos la sociedad en su contexto les atribuye un valor social que los hace objetos de carácter simbólico que refleja parte de su cultura.

3.1.2 Exposición de la cultura material

El sentido expositor, nace casi al mismo tiempo que el concepto de colección. En la antigüedad, cuando los guerreros saqueaban ciudades y obtenían los botines de guerra, los exponían al público como afirmación de su poder y superioridad. Exhibían y mostraban, lejos del sentido educativo y pedagógico actual, con un afán propagandístico que hoy en día permanece vigente.

Para exponer la cultura material se sigue un proceso de trabajo, se elabora un guion científico que equivaldría a hacer una investigación sobre un tema o algo que pueda interesarle al museo... (Entrevista con Efraín Cortés Ruiz, 21/06/12 en el MNA).

Las exposiciones etnográficas no deben ser otra cosa que las exposiciones de arte porque en las exposiciones etnográficas importan los objetos pero también su contexto y en las exposiciones de arte es el objeto aislado, aunque también dependen del investigador que debe tratar de reconstruir un ambiente sustentado en el trabajo de investigación (Entrevista con Efraín Cortés Ruiz, 21/06/12 en el MNA).

Cualquier objeto incrementa su importancia, ya sea estética, histórica, o científica, con su exposición. De acuerdo con su naturaleza y con la política del centro, las exhibiciones son de distintas clases, estéticas o contemplativas, escenográficas, didácticas, interactivas, etc.

También se debe tener en cuenta que el etnólogo tiene problemas para entenderse con los museógrafos porque en general están acostumbrados a hacer exposiciones arqueológicas entonces cuando se les da a leer un guion científico sobre una exposición etnográfica resulta difícil diseñar lo que quiere que se represente el etnólogo puesto que los objetos etnográficos deben estar expuestos de manera que los objetos mantengan el espíritu de la vida cotidiana; estos problemas se dan porque no hay una comunicación precisa entre el museógrafo y el etnólogo (Entrevista con Efraín Cortés Ruiz. 21/06/12 en el MNA).

El museógrafo diseña la exposición, tomando en cuenta el espacio, el presupuesto y los materiales disponibles. El curador elige el material que se va a exhibir y elabora las cédulas e información para los gráficos. Para la sala Oaxaca la guía que se usó para esta exposición es representar la diversidad cultural indígena pero al ser mucha los primeros etnólogos que se dedicaron al montaje de la sala, la dividieron en tres regiones: la del norte de Oaxaca, la mixteca y la zapoteca.

El territorio de lo que actualmente es el estado de Oaxaca, incluyendo el oriente del estado de Guerrero y sur de Puebla, es el espacio donde han confluído, desde la época prehispánica, dieciséis grupos etnolingüísticos nativos que son: amuzgos, cuicatecos, chatinos, chinantecos, chocholtecos, huaves, ixcatecos, mazatecos, mixes, mixtecos, nahuas, popolocas, triques, tlapanecos, zapotecos y zoques.

Además, hay que agregar que desde la época colonial se ha dado la presencia de afrodescendientes que principalmente han habitado en la llamada Costa Chica de Oaxaca y Guerrero, y más recientemente se han agregado grupos mayenses (tzotziles). Así, esta región se expande a través de un mosaico geográfico de altas montañas, pocos valles, bosques, costas y selvas, como ejemplo de la gran diversidad biocultural del sur del país.

Actualmente la "Sala Oaxaca: pueblos indios del sur" se representa a través de dos niveles expositivos la diversidad cultural de la región y el ámbito de la comunidad como espacio de la reproducción socioeconómica que funge como sustento de aquella variabilidad.

Todo ello considerando como eje al trabajo familiar de la milpa, incluyendo actividades complementarias (pesca, recolección y caza), la elaboración de artesanías y el trabajo migratorio. Así, entre los objetos utilitarios y artesanales que se exponen destacan los

productos textiles, en especial los referentes al vestido femenino como: enredos, faldas, huipiles, blusas, fajas y otros.

Tal es la significación de estos objetos que en el interior de la comunidad, de acuerdo con su forma y color, identifican la edad y el estado civil de las mujeres entre otros atributos de la vida cotidiana y ceremonial, y a nivel general constituyen elementos significativos de la identidad étnica.

Los objetos de cerámica, de cestería y de madera amplían el muestrario de elementos marcadores de la pluralidad cultural del área. De entre los productos de barro destacan los de color negro, verde y rojo de comunidades zapotecas de los Valles Centrales; en tanto que de los cestos sobresalen los elaborados con carrizo y palma, principalmente los de pueblos mixtecos; de los productos de madera, es indispensable mencionar los muebles elaborados con la técnica del maque en Olinalá, Guerrero. Además, en espacio independiente, se observan objetos de la joyería típica como aretes y collares de oro y plata usados por las mujeres de los diversos grupos étnicos.

Finalmente, cabe señalar que en la sala se asigna espacio expositivo especial a la actividad comercial abierta al turismo como la venta de los productos elaborados por indígenas (artesanías) a través de un diorama que da cuenta de su distribución en la ciudad de Oaxaca.

Se exponen objetos de uso tradicional y nuevas creaciones, con la intención de mostrar la gran vitalidad de la cultura indígena para readaptarse a la economía capitalista, de tal manera que su continuidad no solamente radica en la reproducción de diseños tradicionales sino de nuevas creaciones que incentivan sus ingresos, los cuales se reinvierten en los ciclos festivos parentales y comunales en beneficio de su reproducción sociocultural (Entrevista con Efraín Cortés Ruiz. 04/07/12 en el MNA).

La característica más importante de la exposición en el museo es que permite el encuentro del visitante con el objeto tridimensional, ofrece un encuentro controlado con el pasado y lo actual, con el objeto auténtico y esto hace que las exposiciones sean importantes en el museo.

3.2 Estudios de caso

El museo deberá considerar las corrientes teóricas que replantean el papel de los objetos con relación a las funciones en su contexto, la apreciación del objeto como una creación humana percibida a modo de cultura material, un elemento para explicar el contexto histórico y social a través de la interpretación de la pieza en el discurso expositivo.

Mauss, hace una definición que es a la vez neutral y no neutral respecto de lo material. Ello aparece claramente en la siguiente sentencia de Mauss:

“Todo objeto debe ser estudiado: primero, en sí mismo; segundo, en relación con los individuos que lo utilizan, y, tercero, en relación con la totalidad del sistema observado” (1967: 51).

En esta sala representan diversos ritos de paso, a los visitantes uno de los dioramas que más les llama la atención es el de la boda zapoteca, en el que se utilizan maniqués para representar a la pareja de novios, en el que muestra la indumentaria utilizada en las bodas del istmo de Tehuantepec.



(Foto tomada de la sala Oaxaca: pueblos indios del sur. Boda zapoteca 19/07/12)

En esta escena se encuentran objetos como el jicalpextle, dentro tienen: encaje que es utilizado para el traje de novia; comida, trastes y mezcal. Además de velas, un petate, un baúl, una silla de madera y una cruz.

A continuación, realizo la descripción de dos estudios de caso el primero el primero sobre la boda zapoteca como se lleva a cabo este ritual en su contexto o sea en la región de Juchitán, Oaxaca; el segundo caso para conocer la percepción de la sala de un visitante oaxaqueño.

3.2.1 Análisis de cultura material: el caso de la Boda Zapoteca

La cultura zapoteca es un pueblo originario que habitan sobre todo al sur de Oaxaca y en el istmo de Tehuantepec. En la época precolombina los zapotecas fueron una de las civilizaciones más importantes de Mesoamérica.

Desde la época de los Zapotecas antiguos (Binigula'sa) el matrimonio o guendaxheela' ha sido considerado un estado sagrado, ya que de esta unión afectiva emanó el principio de su existencia.

Con la presencia de los españoles en 1522 se originó más tarde el mestizaje, y con la religión cristiana surgieron cambios en la cultura y se crearon amalgamas de dogmas que provocaron más tarde una nueva serie de rito que hasta la fecha se continúan practicando.

Dentro del folclor nacional, la boda istmeña, en particular la juchiteca pertenecientes a la región zapoteca ha sido una de las más distinguidas en nuestro país, por sus características autóctonas y típica realización.

Cabe destacar que toda la información obtenida fue producto del trabajo de campo realizado en abril del 2012, en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca.

3.2.1.2 Tipos de boda

La boda en el istmo de Tehuantepec existen dos formas para que una pareja de novios se comprometan en matrimonio, una de ellas es pedir a la novia a sus padres, es decir, la "Novia pedida", y la otra es raptándola; este consiste en un acuerdo de los novios para "huir" con fines matrimoniales (Entrevista a Eloísa Gómez Jiménez el 23 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

3.2.1.2.1 “El rapto”

Los istmeños anteriormente no pedían la mano de la novia porque procuraban enterarse primero de la honra virginal, por lo que en la mayoría de los casos se raptaba a las novias; las razones actuales que motivan el rapto, es cuando la pareja se pone de acuerdo para huir cuando los padres de alguno de ellos no aceptan este noviazgo, de esta forma no queda otro remedio más que aceptar que se casen o solo por tradición.

Cuando la pareja se presenta, en la casa del novio él le tiene que mostrar a su madre las pruebas de la virginidad de su novia que consiste generalmente en enseñar su ropa íntima o pañuelo blanco, con rastros de sangre.

A partir de ese momento la familia felices y contentos, inician los preparativos quemando cohetes que simbolizan honor y triunfo revelando que se celebrara un matrimonio.

En el matrimonio la virginidad de la mujer zapoteca, es signo de pureza y de honor, por lo que si es positiva, es digna de aprecio de la sociedad, si no algunos cuelgan en la casa de la novia una cazuela o plato de barro agujerado en el centro, indicando de esta forma que la muchacha no puede casarse dignamente (Entrevista a Tania López Gómez el 24 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

Pero si se comprueba que la novia se mantuvo virgen hasta el matrimonio entonces en la casa del novio amanece en un catre con sábanas blancas y flores rojas (rosas y/o tulipanes); las rosas rojas simbolizan la celebración de honor de una mujer y en las sábanas blancas se simbolizan la pureza.

Al día siguiente del festejo del rapto, los padres de la novia envían en su representación una comisión de mujeres encabezada por la madrina de bautizo a visitar a su hija llevando en la cintura jicalpextles decorados con muchos colores que simbolizan la primavera, y enterarse si está adornada con flores rojas; en la casa del novio se recibe a esta comisión con humos de incienso y una vela encendida a la virgen recibida en esa casa (Entrevista a Tania López Gómez el 24 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

Luego se coloca en la cabeza de cada una de las mujeres de la comisión coronas de flores frescas; al ser recibidas de esta forma significa satisfacción y honor para la familia de la

novia, esta fiesta dura todo el día al caer la noche se despiden de la novia y salen acompañadas de familiares del novio que van quemando cohetes hasta llegar a la casa de la novia.

Por la noche los padres del novio mandan una comitiva encabezada por los “Chagoolas” para que se presenten en la casa de la novia para formalizar el compromiso de la próxima boda, donde acuerdan fechas de la boda civil y religiosa (Entrevista a Tania López Gómez el 24 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

Las personas llamadas “Chagoola” son ancianos a los que los zapotecos consideran como personas sabias y conocedoras de las costumbres heredadas por esta razón se les pide ser intermediarios y testigos en compromisos de índole familiar, como en el caso particular de la formalización de compromisos matrimoniales, representando en estas ocasiones a los padres del novio (Entrevista a María Gómez Jiménez el 23 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

3.2.1.2.2 “La novia pedida”

Es cuando una pareja de novios decide casarse con las formalidades sociales, cada uno de ellos lo hace del conocimiento de sus padres. Generalmente después de esta plática la mayoría de los padres llegan a aceptar los deseos de sus hijos, por lo que a partir de ese momento se puede considerar como un hecho el compromiso de la futura boda.

Dentro de las formalidades se acuerdan las fechas en que se realizarían la boda civil y la religiosa, así como la magnitud de los festejos, ya que estos se realizan conforme a las condiciones y gusto de los padres de la novia y de la economía de los padres del novio.

Después de haberse formalizado el compromiso, se queman en las afueras de la casa los cohetes del amor, para anunciar a la comunidad la próxima boda, en este caso la virginidad de la novia se comprueba hasta el día de la boda.

3.2.1.3 Proceso ritual del matrimonio

Ya establecida la fecha de la boda, la primer semana siguiente a la pedida de la novia todos los sábados, el novio debe mandar jabón, chocolate, pan y así sábado tras sábado deberá cumplir con otros presentes hasta el día de la boda religiosa, esto significa que el hombre queda obligado a cumplir con sus deberes de marido (Entrevista a María Gómez Jiménez el 23 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

Dos meses aproximadamente antes de la boda la familia del novio envía a los padres de la novia, así como a los padrinos de velación una buena dotación de pan y chocolate. Se dice que la razón de enviar estos presentes, primeramente es sellar el compromiso moral del compadrazgo y la nueva unión familiar, así como demostrar el aprecio y el apoyo hacia los novios; es la ofrenda o “Guna” de los padres del novio hacia los familiares de la novia y sus padrinos.

Los panes y chocolates que reciben los padres de la novia y los padrinos, son repartidos entre sus familiares, vecinos y amistades con el fin de compartir la “ofrenda” y en reciprocidad todos se comprometen a participar en los próximos festejos de la boda; quedando obligados a contribuir con artículos apropiados para la mujer como platos, tazas, ropa, alhajas de oro u otros objetos que servirán para equipar el baúl y la casa de la novia.

Los padres están obligados a regalar a su hija un baúl y/o ropero donde se guardaran todos sus regalos que le llevan los invitados pero si es pobre la mamá se queda con algo porque tienen que regresar los mismos regalos cuando alguno de los invitados se casan para esto en una libreta se registra que es lo que se da, quién y cuánto. El baúl lo van a dejar a la casa del novio porque ahí vivirán los novios, y ahí están si no se pelean con su suegra, pero si se pelean buscan donde vivir aparte.

El día de la boda el novio va con una comitiva con una docena de gallinas seis vivos y seis muertos, mole, unas personas en la mañana para que lleven la comida pero si el novio es rico manda todos los animales vivos un día antes porque los animales se matan en la noche avisándole a la novia una semana antes, él le lleva una res, un marrano, un chivito, un saco de maíz, chile ancho seco y contratan carretas, las arreglan con flores y banderitas de

colores, además contratan música y queman cohetes que irán quemando hasta que lleguen a la casa de la novia.

En la comitiva va el novio cargando el traje regional de la novia y las mujeres que lo acompañan van vestidas de traje de holán y el jicalpextle en la cabeza llena de frutas, chocolate y velas matrimoniales (Entrevista a Tania López Gómez el 24 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

3.2.1.3.1 Preparación de la boda

El día de la boda civil la novia usa su traje bordado y en la boda religiosa usa su huipil blanco, bordado o vestido de novia.

Los amigos del novio, familiares y vecinos se enfocan a la construcción de la enramada; para ello, todos apoyan prestando los materiales que se requieren para la enramada. La participación colectiva es parte de la Guelaguetza o Guendalisaa que significa unión y apoyo, es decir, el sentido de parentesco.

Las ofrendas tienen un fin en el festejo, las gallinas o los guajolotes se guisan para alimento de los presentes, las flores sirven para elaborar coronas de flores y la cooperación en efectivo para ayudar en los gastos del festejo (Entrevista a Ismael López Matus el 24 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

La comida sin procesar “comida cruda”, es una tradicional ofrenda que el novio ofrece a la novia y a los padres de ella, llevándoles como presentes aves y animales vivos; generalmente se realiza un día antes por la tarde, en víspera del día de la boda religiosa, la novia es llevada a la casa de los padrinos de velación donde se quedara hasta siguiente día, hasta que ellos la entreguen en la iglesia antes de la boda. Se dice que esta costumbre es con el fin de que los padrinos se encarguen de cuidarla y darle buenos consejos para llevar bien su matrimonio. Los padrinos de velación generalmente son los padrinos de bautizo del novio, a falta de ellos la responsabilidad recae en alguno de sus descendientes.

Los padrinos se encargan de prepararle a la novia su ropa blanca y todo lo necesario para el lucimiento de la enramada así como organizar el cortejo, proveerse de vinos, refrescos, flores y confeti necesarios para el baile.

Esa misma tarde los amigos del novio se reúnen en su casa para acompañarlo en las últimas horas de su soltería, el ambiente es informal y todos participan, más tarde parten a la casa de los padrinos, donde se encuentra la novia, para llevarle serenata.

3.2.1.3.2 Día de la boda religiosa

El día de la boda el novio con un amigo suyo se dirige a la casa de los padrinos para reunirse con la novia y dirigirse al templo religioso a la hora establecida, con sus padres y los padrinos de velación, acompañados de un “Xhuana’ ” o sacerdote zapoteca, encargado de dirigir los rituales de la boda zapoteca que se complementarán con los propios de la iglesia católica, dando lugar a un singular sincretismo religioso.

Al término de la ceremonia religiosa, y a la salida del templo, la comitiva de los novios, acompañada generalmente por una banda de música de viento, se encamina hacia la casa de los padrinos de velación, donde la novia se quedará nuevamente depositada, hasta que más tarde el novio y una comitiva especial vayan por ella y por los padrinos para conducirla al lugar de la fiesta.

El novio organiza un grupo de mujeres se encarga de llevar otra ofrenda a los familiares de la novia que consiste en comida de la novia y otros “presentes” simbólicos como son: un cántaro de barro, una jícara de morro, una escoba, vino rojo y sobre una charola velas y coronitas de flores para el altar doméstico de la familia y para los familiares de la novia.

Las mujeres que conforman esta comitiva son personas conocedoras del ritual de este momento, tienen el compromiso de cumplirlo fielmente, de otra manera se considera una ofensa para los familiares de la novia y por ello son sancionadas severamente (Entrevista a Eloísa Gómez Jiménez el 24 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

Después de depositar la ofrenda en el altar doméstico y colocar en las sienes de las mujeres familiares de la novia las coronas de flores y servir el vino rojo, se encargan de asear en forma simbólica parte de la casa.

Al inicio de cualquier acto festivo en esta región zapoteca se interpreta el son tradicional llamado “Fandango”; en la fiesta los invitados van llegando con sus presentes, los varones con un cartón de cerveza, las mujeres con el regalo para los novios y su aportación económica (Entrevista a María Gómez Jiménez el 23 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

Al entrar a la enramada los varones son llamados con el grito tradicional de “Pariente”, para que pasen a dejar su cooperación económica a la mesa atendida por un grupo de señores que son los encargados de recibirla, este apoyo económico servirá para ayudar a los padres del novio a sufragar parte de los gastos de la fiesta; se les ofrece un cigarro, una copita de mezcal y una banderita de papel, que es el distintivo de su cooperación, las mujeres ponen sus limosnas en otra mesa donde se les obsequian banderas; después los invitados pasan con sus anfitriones, ya sea con los padres del novio o con los padrinos de velación, donde serán atendidos (Entrevista a Ismael López Matus el 24 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).



Luego en la ceremonia tradicional se lleva a cabo con el fin de recaudar fondos económicos para el nuevo matrimonio “el MediuXhiga”, se realiza bajo las notas del son regional conocido como Son de Cooperación que se interpreta en todas las bodas istmeñas.

Las personas que dan su apoyo reciben un cantarito de barro a cambio, todos deberán, junto con su pareja, bailar al ritmo del Son de Cooperación o “MediuXhiga” intentando romperlos. La idea es que si les rompen su cantarito durante el baile, tendrán que volver a

depositar otro apoyo si desean continuar bailando, los cántaros que terminan intactos al final de la pieza musical se rompen a los pies de los novios como signo de parabienes (Entrevista a Tania López Gómez el 24 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

Bajo la dirección del Xhuana' o sacerdote zapoteca, se lleva a cabo el rito de la bendición de los novios, tradición basada en algunas prácticas ancestrales que se continúan ofreciendo hasta la fecha. Durante el ritual todos los participantes, que generalmente son familiares de los novios, se dan un abrazo como señal de unión y solidaridad, por lo que todos se convierten por ese hecho en compadres.

3.2.1.3.3 “La lavada de ollas”

Entre los zapotecas ha sido el motivo de su unidad social, su participación es manifiesta en todos los momentos de la vida social, inclusive al término de cualquier festejo, donde los vecinos, familiares y amistades más cercanas de los mayordomos apoyan en los trabajos de limpieza del lugar de la fiesta, así como participan a lavar los trastes y ollas que se utilizaron en la fiesta. Actualmente, por el interés social que ha adquirido esta actividad, se ha convertido en una extensión de la fiesta a la que se le llama “Lavada de ollas”.

El novio tiene que dar la señal que dicen que es por medio de un pañuelo blanco mostrar su mancha de sangre lo que es la virginidad de la muchacha. En la casa de la novia pedida, se realiza este festejo, pero para celebrar su llegada al matrimonio virgen; los padres honrados por su hija, le brindan esta fiesta denominada” Ra biraa novia gueela' “. Los ornatos de la enramada, este día, son de color rojo, por el simbolismo implícito.

3.2.1.3.4 “El baúl”

Al día siguiente, en la casa de los padres de la novia, se lleva a cabo el “Guendaridxaaguiñaá” o sea la llenada del baúl de la novia. Este último acontecimiento, consiste en seleccionar, entre todos los regalos recibidos, los que se va a llevar la novia a su nuevo hogar y los que se quedarán con su mamá, para que responda a los compromisos adquiridos con esta boda, para ello se checa la libreta citada anteriormente.

Los padres de la novia de manera particular le dan a su hija una dote que tradicionalmente consiste en alhajas de oro y un baúl o ropero. Todos estos presentes son enviados con una comitiva encabezada por un Chagoola al nuevo hogar, con música y alegría. Al llegar a la casa del novio el Chagoola entrega el baúl en nombre de los padres de la novia y de Dios, después se obsequia a la comisión tazas de chocolate. De esta manera, termina la celebración de la boda.



(Foto tomada en la sala Oaxaca: pueblos indios del sur, MNA)

(Entrevista a María Gómez Jiménez el 23 de abril del 2012 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca).

Difícilmente se podrá representar a los objetos en su contexto, por más que se intente mostrar su origen, en la sala las regiones, la historia, cosmovisión, diversidad, pesca, espacios domésticos, centro comunitario, fiestas y el ciclo de vida, el museógrafo no logra más que representar una parte de la realidad, como en el caso de la boda zapoteca donde los visitantes prestan más atención, pues esta marca el comienzo del ciclo reproductivo y la participación social plena para cumplir con los deberes comunitarios.

Los objetos representativos de la cultura zapoteca en la vitrina de la boda son considerados objeto ritual por el significado sociocultural que se le da a cada uno de ellos en su contexto como los son los jicalpextles que son los primeros que se entregan en la casa de la novia y el baúl que es entregado a la novia después de la boda y con esto es con lo que se da por terminado el ritual.

Este proceso está representado en la vitrina, aunque faltaría representar la lavada de ollas que es elemento fundamental de la boda zapoteca; la cultura material se trata de exponer en su contexto original para que mantenga su significado, pero una persona que no sabe sobre estas costumbres y lo ve en el museo no sabe de qué se trata sin embargo una persona de

Oaxaca interpretaría la sala de otra manera, por lo que realice el siguiente estudio de caso: un recorrido de un visitante al museo realizado el día 08 de julio del año en curso a las 14:00 horas.

3.2.2 Visitante de Oaxaca

Es una persona de sexo masculino se llama Luis Martínez Gómez, él es un amigo que por casualidad me encontré en el museo. Tiene 36 años, viste de pantalón de mezclilla, huaraches y guayabera; es médico general. Camina con gran tranquilidad hacia la entrada del museo, me comenta que por lo regular viene cada mes porque le gusta conocer la diversidad que hay en nuestro país aunque le gustaría venir con su familia pero su esposa trabaja y sus hijos están de vacaciones en Oaxaca con su abuelita.

“... aun así disfruto el paseo en el museo para mí es como tener que ir a misa cada mes, cada vez que vengo recorro una sala arqueológica y una de las de arriba pero siempre visito la sala de arriba de Oaxaca para ver que le han modificado” (Recorrido con Luis Martínez Gómez en el Museo Nacional de Antropología, 08 de julio del 2012 a las 14:00 horas).

Luis es de Huajuapán, Oaxaca vivió muchos años allá hasta que vino a México a tramitar su cédula profesional, encontró trabajo y aquí se quedó. Sabe que existen muchos grupos étnicos en Oaxaca pero solo recuerda que hay mixtecos, zapotecos, huaves, mixes, mazatecos y zoques; él inicia su recorrido en el museo desde la sala Mexica pasando alrededor de cuarenta y cinco minutos ahí para después subir a la sala etnográfica Oaxaca: pueblos indios del sur se dirige donde está la introducción a la sala lo lee en inglés en voz alta riéndose de su pronunciación, después lo lee en español para entender lo que dice.

Visita esta sala cada vez que viene porque extraña sus tradiciones, la comida, la música “no que aquí la única música que oyes es el claxon de los carros” pero en general porque necesita un recuento con su estado natal que por circunstancias como el trabajo o el dinero no puede ir seguido “si consiguiera un trabajo allá no lo pensaría sin duda me regresara, estoy enamorado de mi estado y sus tradiciones como las bodas de ocho días, los lunes del cerro de la Guelaguetza, que es la fiesta de las siete regiones cada etnia tiene diferentes costumbres y en esta fiesta todos se unen por eso se llama así Guelaguetza o

guendalissa que significa unión, las velas istmeñas, la comida típica, las ofrendas tradicionales, las fiestas y sobre todo la vestimenta ver a las mujeres con su traje típico es ¡como ver a los mismos ángeles! (Recorrido con Luis Martínez Gómez en el Museo Nacional de Antropología el 08 de julio del 2012).

Por estas razones Luis visitó esta sala esperando encontrar la historia y evolución de los grupos étnicos en su aspecto social, así como sus tradiciones y su vestimenta de cada uno porque “se habla mucho de que estar representados en el Museo Nacional de Antropología quiere decir que eres un gran representante de la cultura nacional pero si solo se expone una parte de cada grupo ¿quiere decir que tenemos costumbres y formas de vivir parecidas o iguales? O simplemente ¿se elige una cosa de cada uno?

Por qué no poner por ejemplo la vestimenta de cada grupo, no solo los más conocidos, sino poner de todos los grupos para que la gente conozca realmente la diversidad que existe, "aquí es como la tele solo pone lo que quieren y no lo que es" (Recorrido con Luis Martínez Gómez en el Museo Nacional de Antropología, 08 de julio del 2012).

Durante el recorrido él aunque llegó a la sala por las escaleras que conectan con la sala arqueológica de abajo observa detenidamente el mapa donde se muestra la ubicación de la regiones que se exponen en la sala, después ve el mural saca fotos y me pide que le saque una foto con la estatua de danzante, sorprendido comenta que “es un verdadero privilegio que tengan esta estatua aquí”, porque es una danza muy tradicional y representativa sobre sus ancestros, camina hacia donde está la joyería señalándome el ahogador porque su esposa es de Juchitán y tiene varios de esos “no de oro pero si bañados es chapa de oro, no sé si este sea de oro, pero allá la mayoría ya usa ahogadores, aretes, pulseras de chapa de oro por toda la inseguridad que se ha dado, uno ya no se puede ir a las “velas” tranquilo porque cuando vas de regreso a tu casa ya te están esperando para robarle a las mujeres sus joyas”, luego ve la vitrina donde están los jicalpextles asegurando que faltan modelos y que en Oaxaca a cualquier casa que vaya encontraremos uno, “estos se usan en las fiestas los llenan de fruta, dulces, comida, pero siempre están llenos de algo”.

Camina hacia la orfebrería, sonrío al ver muestras de barro negro diciendo “el lugar donde hacen esto se llama San Bartolo Coyotepec ahí encuentras cualquier forma y figura hecho

en barro negro, no entiendo porque es que no ponen que ahí se producen”, en el recorrido va tomando fotos de las cédulas y los objetos.

Es uno entre muchos de los visitantes de los que se detiene a leer cédula por cédula, buscar su relación con los objetos y tratar de encontrar el fin de que estén expuestos a parte de mostrar la diversidad.

Cuando ve la muestra de textiles les toma fotos porque es una mezcla de huipiles, elaborados con diferentes técnicas suponiendo que muestra las técnicas de elaboración por regiones, le parece fantástico que estén todos esos textiles expuestos en tan poco espacio y en un solo lugar.

Sobre la tienda se acerca para ver lo que hay dentro toma fotos, ve la lancha que hay ahí y toca la arena comentando que pudiera ser arena de mar, después camina hacia la choza zapoteca dice “esto es algo de lo que quería encontrar formas de vida su chocita echa de esa forma por el calor que hace allá ahora ya no viven así pero es emocionante estar tan cerca y al mismo tiempo tan lejos de un lugar pero allá no puedes encontrar tan fácilmente una choza así tiene que ir las a buscar a la sierra y aquí solo es cuestión de dar un recorrido por esta sala y ¡boom! Lo tienes frente a ti ¡hasta siento ganas de llorar! (ríe), pero debo reconocer que la han conservado muy bien sin duda.

Los abuelitos de mi esposa vivían en una así, ¡hasta me siento como en casa! ¿No pueden invitarme un café?” (Recorrido con Luis Martínez Gómez en el Museo Nacional de Antropología, 08 de julio del 2012).

Al continuar con el recorrido dice: ¡ya entendí el objetivo de la sala! mostrar rasgos y tradiciones diferentes o similares a otras etnias y difundir lo grande de estas culturas que son un orgullo para levantar la mano al mundo y decir que tienen raíces y tradiciones propias, que tienen historia y fundamentos para difundirlas y preservarlas. Al llegar a la boda dice que solo una vez ha ido a una boda así pues ya no se realizan tanto las bodas tradicionales sino las modernas donde los novios ya deciden que quieren, cuando y como casarse, “cuando crezca mi hija quiero que tenga una boda tradicional, pero falta que ella quiera, ¡mira! Lo que te decía que extrañaba las ofrendas con toda esa comida hasta yo quiero morirme (ríe) ¡es tan bonito!”.

¡La danza del tigre! Señala, “es la que interpreta la gente de San Juan Colorado, municipio del Distrito de Jamiltepec, las danzas son más que un simple motivo de esparcimiento, significan un acontecimiento social importante, son mágicas y religiosas; el que lo baila o el danzante no baila para su diversión o la del público sino sus danzas son una plegaria que invoca el apoyo de las fuerzas superiores, que él considera dominan al mundo, para demostrar devoción y respeto a la divinidad eso es algo que la gente que visita esta sala jamás va a saber a menos que investiguen pero continuo sintiéndome realmente feliz por lo que se muestra aquí.

Observa el mural del pedimento a detalle cada forma, dibujo, color, todo, después se sienta a ver las pantallas donde se muestran la cosmovisión de los niños de Oaxaca a través de sus dibujos, apaga su cámara y espera a que inicien de nuevo los videos, me comenta que es muy importante que tomen en cuenta a los niños de las comunidades indígenas porque ellos son los que heredaran las tradiciones que aún son preservadas, comienza el video y no dice nada observa con mucha atención casi sin parpadear, al término de los videos pasa por el pasillo con ambientación musical bailando, me pide que lo grabe hasta que salga del pasillo, acepto y baila al ritmo de la música como si estuviera en una fiesta o algo parecido, al fin sale del pasillo pues se ha cansado de bailar, detengo la grabación y lo alcanzo a la salida de la sala.

Sonriendo dice déjame ver, reproduce su video y ríe secándose el sudor, ¡no lo puedo creer! dice, “como ya casi no bailo este tipo de música ahora ya me canso pero aun así no se me quitan las ganas de bailar”, preguntó si hay baños cerca pues se siente muy acalorado, le indico donde están y va, sale con la cara mojada, nos sentamos en los sillones y platicamos sobre la sala.

¿Qué le pareció la sala? Pregunté a lo que rápidamente respondió ¡me gustó! Porque muestra ejemplarmente y explícitamente los rasgos y tradiciones de un estado tan bello y maravilloso podría decir casi único en cuanto a su riqueza cultural, humana y tradicional con raíces tan propias como sus dialectos, la riqueza humana de su gente y su naturaleza tan exuberante, creo que cualquiera que venga ya sean personas nacionales o extranjeras nos vemos sumergidos en esa magia del reencuentro de los orígenes de tradiciones que han subsistido a lo largo del tiempo y podemos aprender a comprender como es la vivencia de

cada cultura de cada estado, en resumidas cuentas que sepan que las personas de Oaxaca somos personas tolerantes, de creencias, ritos y formas diferentes de vivir.

La sección que más me gustó es la sección de la mixteca y sus trajes típicos, la forma de vivir en contacto con la naturaleza y por supuesto la comida.

Lo que no me gustó de la sala es que no haya información virtual, bueno es cuestión de enfoque pero se omiten muchos detalles culturales de Oaxaca como las velas, la comida típica como las tlayudas, garnachas, creo que con sus más de cinco mil distritos y diferentes etnias tienen mucho que dar y mostrar.

Ahora sí como viste termine mi recorrido por ahora cuando termine mi recorrido de las salas arqueológicas continuaré con las etnográficas pero nunca dejare de visitar esta sala, las fotos las subiré a Facebook si quieres te agrego para que puedas ver las fotos y mis álbumes porque también tengo del museo del juguete antiguo, museo papalote, MUNAL y otros.(Recorrido con Luis Martínez Gómez en el Museo Nacional de Antropología el 08 de julio del 2012).

Además, el video que grabó aseguro lo subiré para que sus hijos vean lo que hizo en su día de descanso y lo divertido que es ir a un museo que no sea el papalote.

A Luis le gusta coleccionar fotos de los museos para enriquecerse culturalmente además de tener algo que llevarse de recuerdo de que algún día estuvo en esos museos, visitar el Museo Nacional de Antropología lo ayuda a sentirse emocionalmente conectado con su lugar de origen, efectivamente, sentirse representado e identificado con todo lo que se expone en la sala de Oaxaca: pueblos indios del sur.

Se dirige hacia las escaleras, sale al patio central, busca donde sentarse y cuando encuentra una banca vacía se sienta y saca su libro para leer que se llama “Las huellas imborrables” pasa aproximadamente una hora leyendo hasta que se para, guarda su libro y camina hacia la salida del museo al salir al vestíbulo va hacia la tienda revisa los objetos, ve el precio y termina comprando postales del museo para su esposa, otras las guardara por si a alguien de sus conocidos les gustan les regalara una, paga y sale completamente del museo.

Al salir busca que comer ve lo que venden en los puestos, pero ninguno lo convence así que decide irse a su casa a comer con su esposa pues casi llegaron a la misma hora, “en la noche descargo las fotos, el fin de semana las imprimiré para guardarlas en mi álbum de museos.”

Va hacia donde están los voladores de Papantla y se sienta a observarlos después va hacia el estacionamiento se sube a su carro y se va.

De esta forma, adquirió una experiencia individual en la sala una cosa casi mágica que no creo que pase con un visitante de otro estado porque se sintió identificado con esto, puedo decir que la sala aunque representa los grupos étnicos de Oaxaca aún le faltan cosas como poner cédulas, explicar en qué región se elabora los objetos o si quiera con que nombre son identificados.

En este caso se comprueba que un visitante que conoce los aspectos culturales de la sala Oaxaca: pueblos indios del sur observan con más detalle los dioramas, podría decirse que se completa ya que se logra transmitir el mensaje con el visitante tomando en cuenta que el visitante lo entiende porque trae en mente el mismo código cultural.

Sin embargo, una persona que no es de Oaxaca al llegar a la sala experimenta el extrañamiento porque no le es familiar la cultura material expuesta, pero trata de relacionarlo con su vida cotidiana.

En la siguiente sección describo los resultados del manejo de los datos obtenidos en la encuestas de salida aplicada al público en general de la sala etnográfica Oaxaca: pueblos indios del sur ubicada en el Museo Nacional de Antropología, consta de diez preguntas divididas en dos secciones: 1. Conocimientos previos y 2. Experiencia en sala, por último se preguntaron Datos generales que sirven para conocer el perfil de los visitantes a la sala.

3.3 Encuesta

Para mayor comprensión de los datos explico la finalidad de las secciones. La primera parte de conocimientos previos tiene que ver en cómo influye la percepción del visitante en la sala a partir de sus ideas sobre Oaxaca y sus costumbres; la segunda parte de experiencia en sala es para indagar sobre las expectativas e interpretación del visitante en la sala etnográfica.

Los resultados que se muestran fueron obtenidos de un total de cincuenta encuestas realizadas del 03 al 08 de julio en la sala etnográfica de Oaxaca, incluyendo 10 encuestas de piloteo realizadas el día 27 de Junio, realice este número de encuestas porque al analizar las respuestas del público no encontré mucha variedad además de que este número es una muestra representativa del 20 % de los visitantes a la sala en tres semanas.

El público al que se le realizaron las encuestas fue al público en general, elegido al azar al salir de la sala etnográfica Oaxaca con el propósito de investigar sus gustos e interpretación de la exposición.

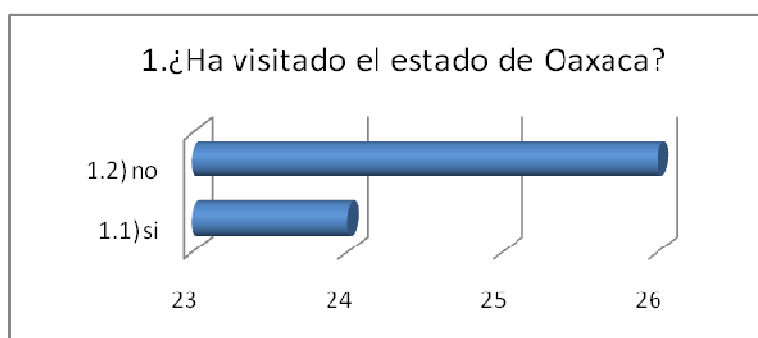
El “público en general” abarca una gran variedad de necesidades. Representa a la mayoría de los visitantes de los museos públicos; considerando que estos tienen escasos conocimientos o un conocimiento poco especializado y una gran parte de ellos entran en el museo si una finalidad específica (Belcher, 1994; 210).

Con los resultados de las encuestas que se realizaron haré una interpretación, basada en indagar que es lo que influye en el visitante para visitar la sala, como determina sus gustos a partir su ocupación y/o lugar de origen.

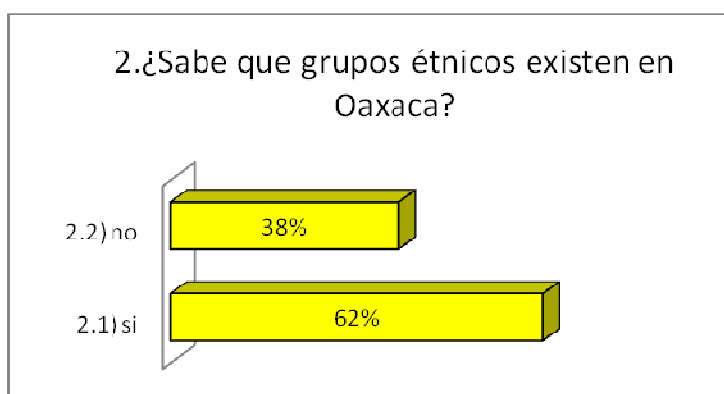
3.3.1 Resultados

3.3.1.1 “Conocimientos previos”

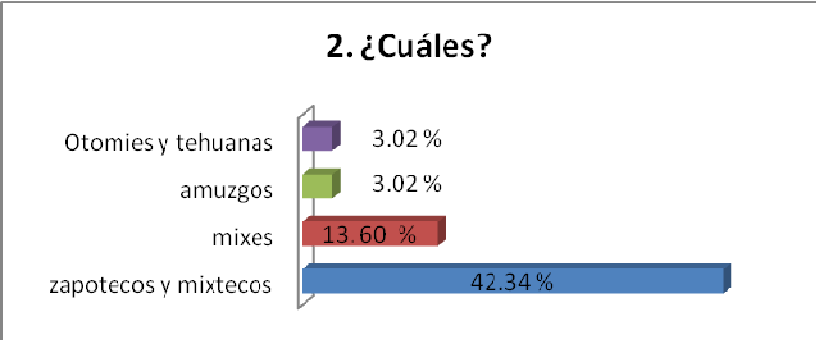
Esta sección consta de cinco preguntas con respuestas cerradas como si o no y abiertas en algunos casos como ¿Por qué? O ¿Cuáles? La primer pregunta es ¿Ha visitado el estado de Oaxaca? El 52% de los visitantes afirman no haber visitado este estado, el resto si lo ha visitado.



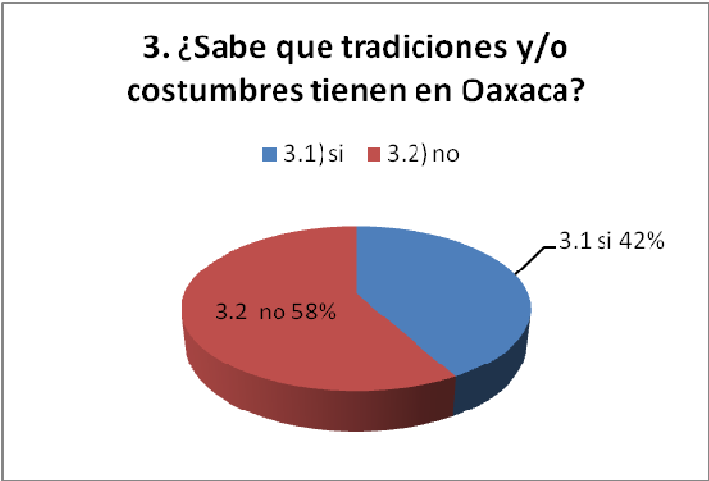
En la sala etnográfica de Oaxaca: pueblos indios del sur se representan a 18 grupos étnicos de este estado por lo que al preguntarles sobre si ¿saben que grupos étnicos existen en Oaxaca? Treinta y uno de cincuenta personas es decir 62 % respondieron que sí.



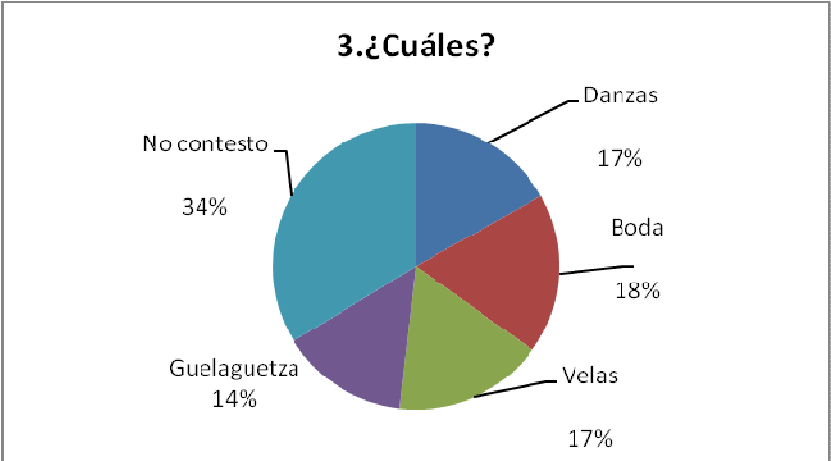
Al preguntarles ¿cuáles? el 38 % de los visitantes dice no saber que grupos étnicos existen ahí, el resto de los visitantes que afirmaron conocer los grupos étnicos pero ninguno supo mencionar los dieciocho grupos étnicos expuestos, solo mencionaron algunos: el 42.34 % respondieron zapotecos y mixtecos, 13.60 % a los mixes, 3.02 % amuzgos y el otro 3.02 % consideraron un grupo étnico a las tehuanas y que los otomíes están en Oaxaca.



Oaxaca es un estado multicultural lleno de tradiciones así que pregunté ¿sabe que costumbres y/o tradiciones tienen en Oaxaca? El 42 % respondieron que sí por tanto el 58 % del público no sabe que tradiciones hay y son conservadas algunas desde la época prehispánica.



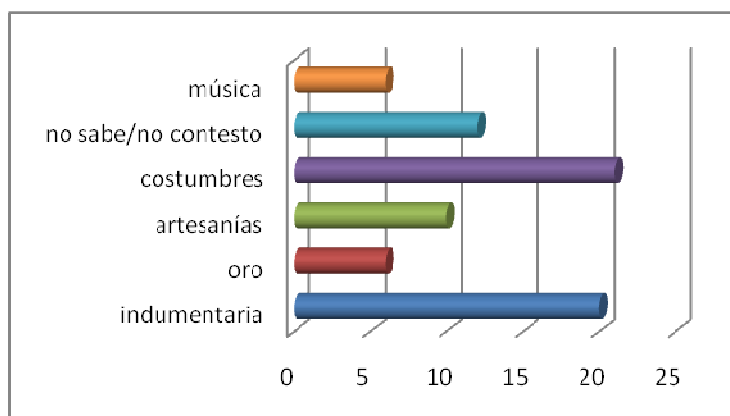
Cuando respondieron que si les pregunté ¿Cuáles? El 14 % afirmo conocer la fiesta de la Guelaguetza, el 17 % las danzas, otro 17 % saben sobre las “velas”, el 18 % dijo saber cómo eran las bodas y el 34 % no contestó.



Para no limitar las respuestas a solo las tradiciones pregunté ¿Qué más sabe sobre Oaxaca? El 49 % del público dijo no saber más acerca de Oaxaca, un 10 % las formas de vestir, otro 10 % sabe acerca de la comida específicamente las “Tlayudas”, un 8 % hablaron sobre el barro negro, otro 8 % de sus artesanías, un 6 % mencionaron Monté Albán, otro 6 % las playas oaxaqueñas y el 3 % menciona que en partes de Oaxaca existen afrodescendientes.



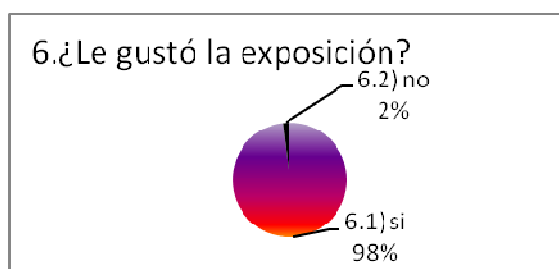
La última pregunta de esta sección la dedique a indagar sobre las expectativas del visitante hacia la sala de la siguiente manera: ¿Qué es lo que esperaba encontrar en la sala? El 28 % respondieron que esperarían encontrar cuáles son sus costumbres de los grupos étnicos en Oaxaca, el 26.66 % esperaba ver muestras de indumentaria, el 16 % no sabe que podría encontrar en esta sala, 13.33 % esperaba ver artesanías, un 8 % lo tipos de música y otro 8 % de los visitantes ver muestras de oro.



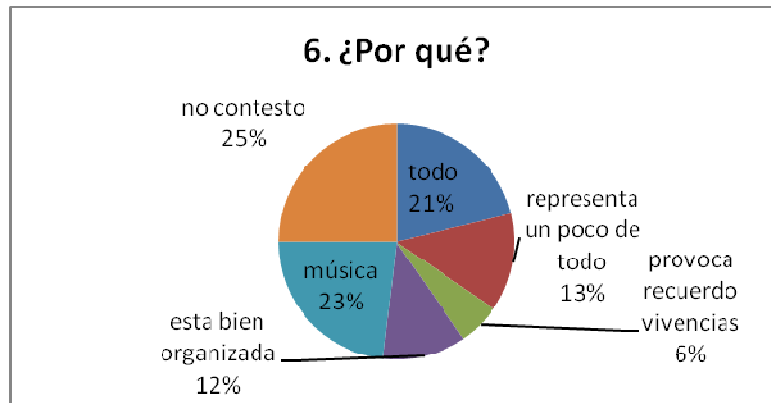
Los visitantes a esta sala no conocen el estado de Oaxaca por lo que si experimentan el extrañamiento y no ponen en duda la información expuesta, esto hace que la interpretación que el visitante haga sea lo más apegado al mensaje que se intenta transmitir.

3.3.1.2 Experiencia en sala

Esta sección consta de cinco preguntas, primero indague en si la sala había sido de su agrado pregunte a los visitantes ¿le gustó la exposición? Cuarenta y nueve de cincuenta visitantes contestaron que si les gustó representando el 98 % y una persona dijo que no.

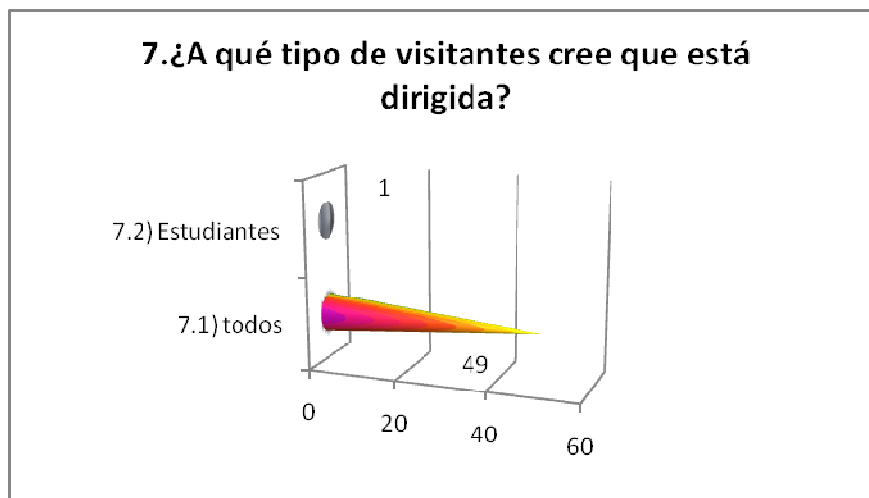


Entonces pregunté por qué les había gustado el 25 % no contestó, el 23 % les gustó por la ambientación musical, 21 % les gustó todo, el 13 % dijeron porque representa un poco de todo, el 12 % porque está bien organizada y el 6 % porque en algunas personas provocó recuerdos de vivencias en Oaxaca.



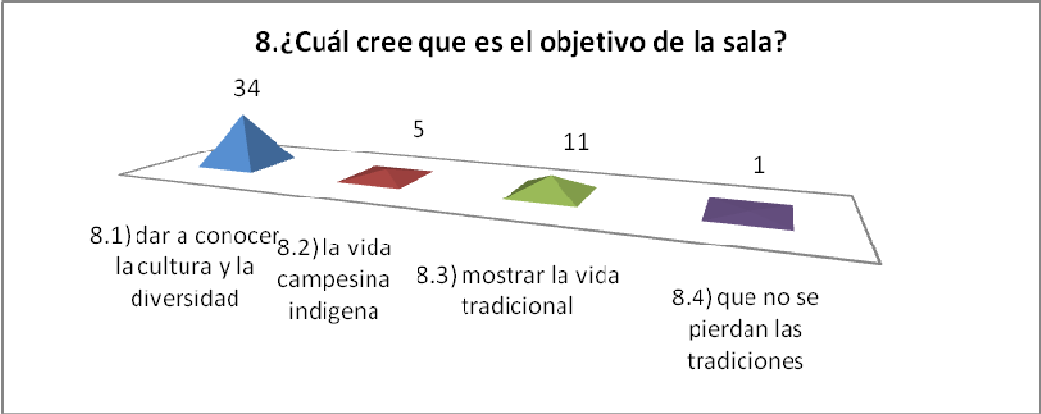
Los visitantes del museo llegan con diferencias grandes sobre su procedencia tendrán así mismo una variedad de prejuicios, de gustos y de pareceres, que tendrán una repercusión directa sobre su forma de reaccionar ante la vivencia del museo.

Para darme cuenta sobre si entendían lo que se expone pregunté ¿A qué tipo de visitantes cree que está dirigida la sala? Cuarenta y nueve personas de cincuenta respondieron que es para todos porque todo se entiende muy bien, solo una persona respondió que está dirigida a estudiantes.



Independientemente del tipo de público al que estén dirigidas, las exposiciones son en espacios dentro de los cuales el visitante puede moverse y deambular con total libertad.

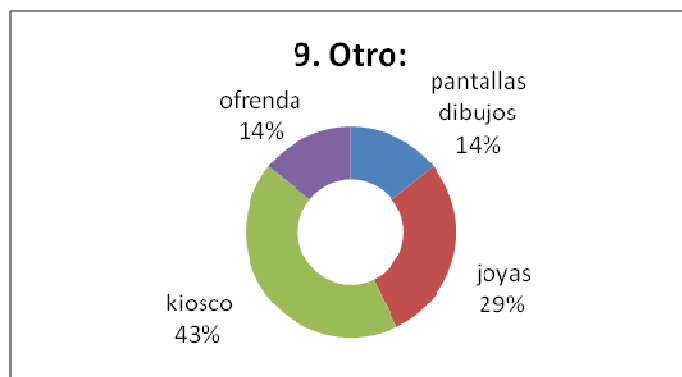
Como la mayoría en la pregunta anterior respondió que la sala estaba dirigida a todos, la siguiente pregunta es para conocer ¿Cuál creen que es el objetivo de la sala? Treinta y cuatro personas respondieron que el objetivo de la sala es dar a conocer la cultura y la diversidad de Oaxaca, once creen que es mostrar la vida tradicional de los grupos étnicos, cinco piensan que el objetivo es mostrar la vida campesina indígena y una persona cree que el objetivo de la sala es que no se pierdan las tradiciones.



La novena pregunta es sobre que sección u objeto de la sala fue el que mas les gustó y/o llamó la atención del público el 34% respondió que les gustó todo, el 30% la muestra de indumentaria, el 22% respondieron que les gustó la ambientación musical y el 14% respondió que otro.

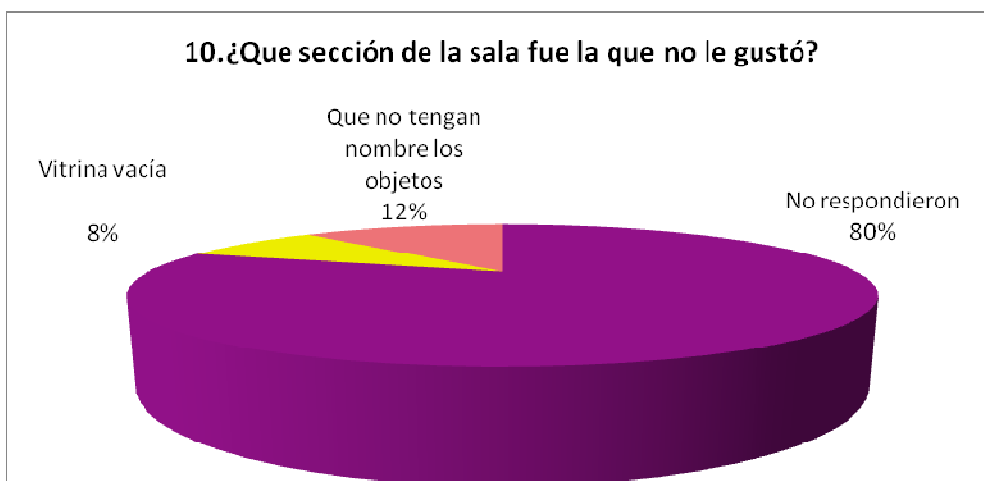


A las personas que respondieron otro les pregunté que era ese otro que les había gustado a ellos un 2% respondió que les había gustado la ofrenda, otro 2% las pantalla con dibujos animados de niño indígenas, el 4% les gustaron las joyas y el 6% le gustó el kiosco.



El hecho de que los objetos estén pensados o situados para atraer, implica que entran en competición unos con otros para atraer al público.

La última pregunta de esta sección fue sobre lo que no les había gustado de la sala el 80% de los visitantes no respondieron, el 12% dijo no haberle gustado que algunos objetos no tengan nombre y el 8% no le gustó que a la entrada de la sala haya una vitrina vacía.

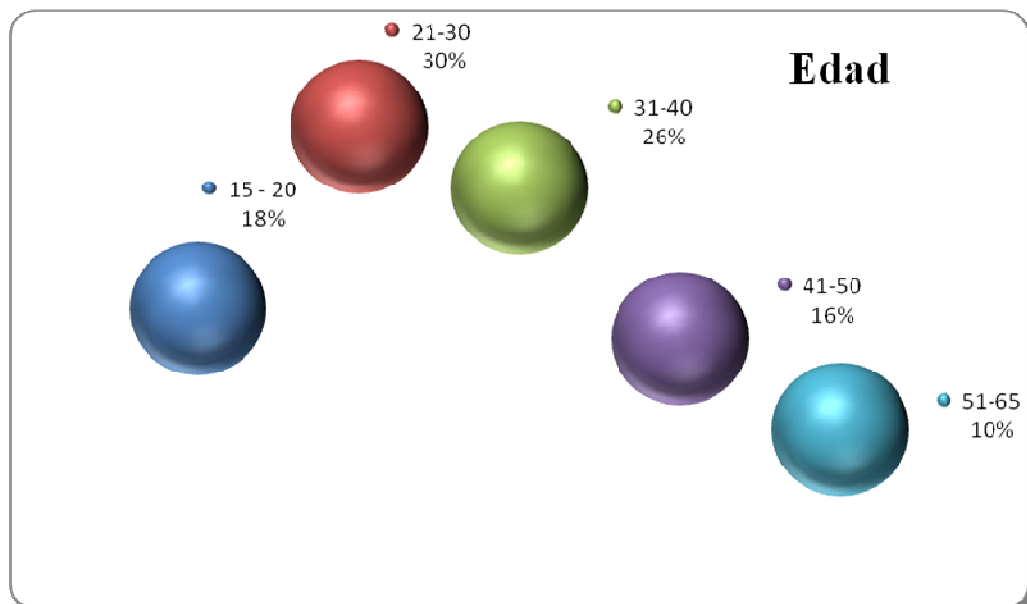


A diferencia de los resultados de la observación donde a los visitantes lo que mas le llamaba la atención era el diorama de la boda y la choza zapoteca, ellos afirman que todo les llamó la atención.

3.3.1.3 Datos generales

3.3.1.3.1 Edad

Primero que nada investigue sobre la edad de los visitantes a las que aplique la encuesta, como el rango de edad fue muy variado decidí agruparlos de la siguiente forma: de 15 a 20 años, 21 a 30, 31 a 40, 41 a 50 y de 51 a 65. Dando como resultado que las personas que visitan la sala tienen entre 21 y 30 años con el 30% de asistentes, seguido por el grupo de 31 a 40 años con el 26%, en tercer lugar queda el grupo 15 a 20 años con el 18%, después el grupo de 41 a 50 años representando el 16% y con el 10% son personas de 51 a 65 años.



3.3.1.3.2 Sexo

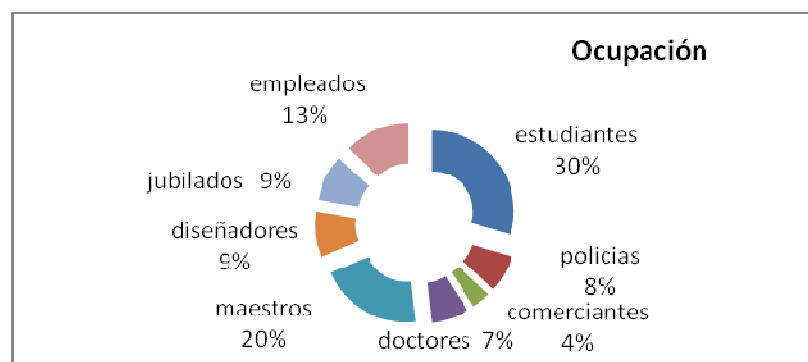
Existen dos categorías formalmente hablando si es Femenino refiriéndome a las mujeres y masculino a los hombres. Los resultados de las encuestas dieron los siguientes resultados, con 54 % es decir veintisiete de las cincuenta personas encuestadas son hombres pero no es mucha la diferencia con las mujeres que representan el 46 % con veintitrés encuestadas.



3.3.1.3.3 Ocupación

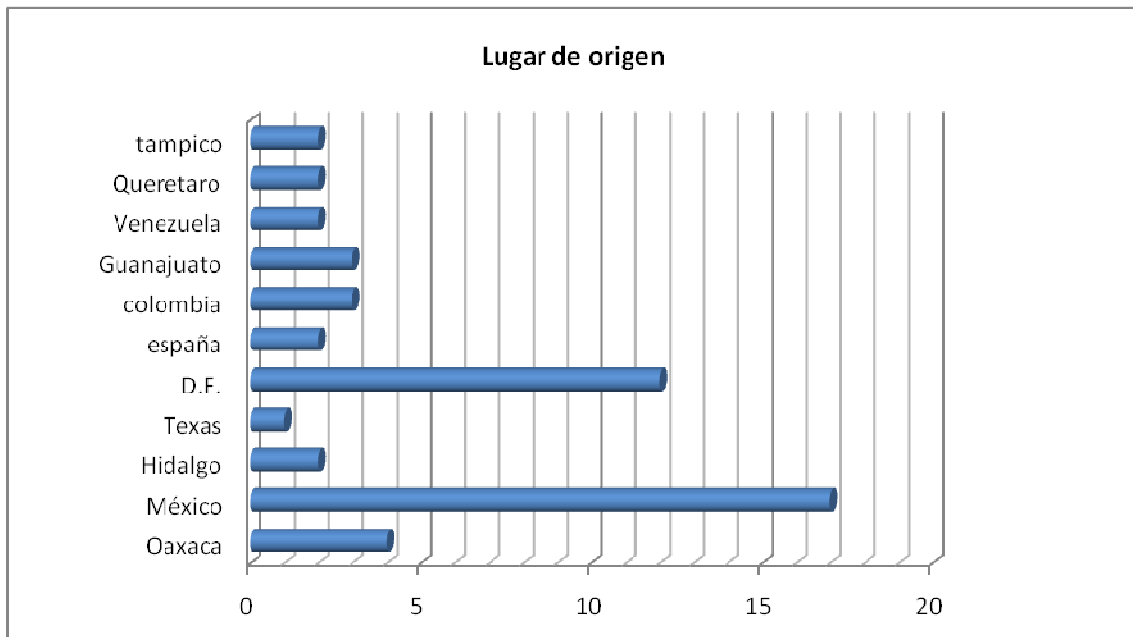
La ocupación del público visitante de la sala resultó ser variada encontré estudiantes, policías, comerciantes, doctores, maestros, diseñadores, jubilados y empleados esta última categoría decidió usarla porque no especificaron el tipo de ocupación que tienen.

La gráfica quedó de la siguiente manera los estudiantes representan el 30 % de los visitantes, el 20 % es de los maestros, 13 % para empleados, 9 % para diseñadores y otro porcentaje igual para personas jubiladas, el 8 % lo representan policías, 7 % doctores y el 4 % comerciantes.

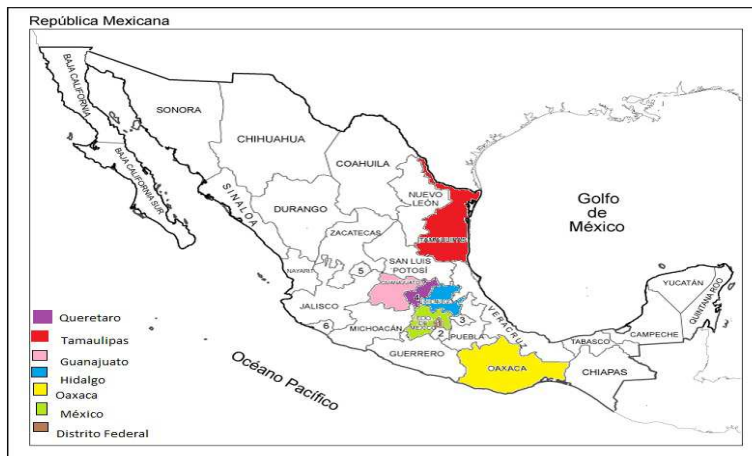


3.3.1.3.4 Lugar de origen

El lugar de origen es muy variado donde encontré que asistieron visitantes nacionales de los estados de Hidalgo, Tampico, Querétaro, México, Distrito Federal, Guanajuato y Oaxaca. Los visitantes extranjeros provinieron de España, Colombia, Venezuela y Texas.

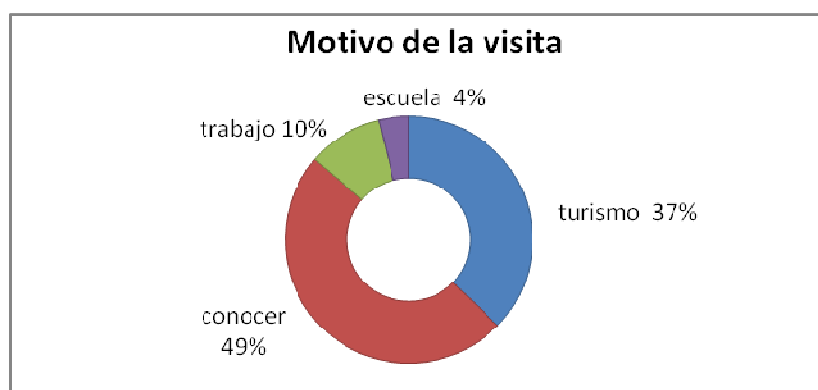


Aquí nos podemos dar cuenta que la mayoría de los visitantes proviene del estado de México porque 17 de cincuenta provienen de ahí, seguido por los que vienen del Distrito Federal con 12 visitantes, Oaxaca cuatro, Colombia y Guanajuato tres visitantes de cada uno, Tampico, Querétaro, Venezuela, Hidalgo, España dos visitantes por lugar y por último con solo una persona de origen Texas.



3.3.1.3.5 Motivo de la visita

El motivo de la visita varió un poco porque las encuestas las realice en casi temporada de vacaciones por el fin de ciclo escolar así que el 49% del público recorrió la sala solo por conocer, el 37% de los visitantes estaban en esa sala solo por turismo, el 10% asistieron a la sala porque trabajan en el museo y el 4% porque los mandaron de parte de la escuela.



Para la identificación del público con que el museo quiere comunicarse se *“debe desarrollar un programa de exposiciones que acerque las colecciones a un público mayoritario y que estimule el interés internacional”* (Michael Belcher, 1991:29)

El curador debe de estar involucrado en el estudio de público por su complejidad y herramientas, en la relación entre los públicos y su apropiación de los servicios del museo.

En cuanto a las demandas del público en la sala, pude encontrar similitudes y diferencias variadas entre los resultados de las guías de observación y las encuestas realizadas en esta sala como el sexo de los visitantes en ambas resulta ser que lo hombres son los que mas visitan la sala así como el día de la semana que más guías de observación y encuestas realizadas fue el domingo después de las once de la mañana.

Todas estas fueron aplicadas a los visitantes en general pero encontré un rango de edad en los visitantes entre los 21 y 30 años de edad, que recorren la sala en el orden que se

construyó, en las guías de observación determine que a los visitantes lo que más le gustaba era la boda, la choza zapoteca y la indumentaria pero al realizar las encuestas comprobé que les gusta todo lo que se muestra en la sala aunque no se detengan a ver cada objeto y seguido de esto la indumentaria es lo que más les gusta.

El motivo de los visitantes en la sala según ellos fue para conocer más sobre las culturas pero creo que solo podrán identificar los objetos expuestos pero no logran entender el significado de estos por la falta de conocimientos y atención a lo que se quiere transmitir.

CONCLUSIONES

El MNA de la ciudad de México invita al público de sus salas etnográficas a reflexionar el devenir histórico de los pueblos indígenas de México, sus usos y costumbres, todo ello a través de conceptos antropológicos que nos permitan acercarnos a la diversidad cultural y lingüística de México.

El carácter pluriétnico de México es el resultado de la existencia de grupos distintos, desde aquellos que habitaron el territorio en época prehispánica, hasta los que llegaron durante la Colonia procedentes de África, Europa y Asia.

Las colecciones del Museo Nacional de Antropología se crearon por medio de donaciones, hallazgos y compras en sus orígenes, tenían como objetivo exhibir los objetos como una muestra de los aspectos rituales o simbólicos que servirían para documentar la cultura material de los pueblos indios (Sierra, 1994).

Las primeras adquisiciones de objetos etnográficos fueron donaciones hechas por coleccionistas, aunque algunas fueron obtenidos por medio de compras efectuada por los antropólogos encargados de las salas de etnografía.

Las piezas de las salas de etnografía dan muestra de la diversidad y unidad que comparten estos pueblos. Reflejan cada uno de los aspectos de la vida de los grupos indígenas del país: la cocina, los textiles, el adorno personal, los bailes y rituales, la música, actividades productivas, las creencias religiosas, entre otros.

Como ya vimos los objetos deben ser representativos de la cultura, por lo que se lleva a cabo un proceso de selección en el contexto y dependiendo de lo que quiera comunicar el antropólogo que en el museo se le llama “curador”.

Dicho esto, el valor de las piezas con su estética tan particular reside en posibilitar la recuperación de un "modo de ver"; acercarse al conocimiento y a las historias que están detrás de los objetos y a los grupos a las que pertenecen las prácticas rituales que dieron origen a estas diversidad.

El curador trata de conformar colecciones de objetos vinculados con la historia y memoria de la comunidad (Piedrahita, 2008).

Todo lo que se colecciona debe tener un fondo significativo (Cortés, 2012). Por lo que se involucra a la comunidad para que den su opinión sobre los objetos que deben ser extraídos del contexto para ser llevados al museo, además el curador de realizar un estudio socio antropológico y etnográfico para entender el valor cultural que se le atribuye al objeto en su contexto.

Para analizar la cultura desde el museo se tiene que tener claro que la concepción de cultura como atribución de significados es establecida por la antropología, la teoría de la hegemonía a tras luz, es el hecho de que esta atribución de significados tiene lugar en un contexto caracterizado por el conflicto y las relaciones de poder.

Sin duda coleccionar en el marco del museo es uno de los objetivos de este, para resguardar lo que se considere importante dependiendo la temática del museo en la antigüedad, cuando los guerreros saqueaban ciudades y obtenían los botines de guerra, los exponían al público como afirmación de su poder y superioridad; actualmente se colecciona para documentar por medio de objetos etnográficos la vida de los pueblos indios que van cambiando constantemente.

Todos los objetos coleccionados deben atender al contexto sociocultural del que surgió y a su sentido actual, estos a su vez son considerados cultura material por lo que representan y los significados que se les atribuye (Cortés, 2012).

La cultura material existe para todos pero es vista desde diferentes perspectivas para Pounds J.G. (2006:22)son aquellos restos de los distintos modos en que se han satisfecho las necesidades humanas elementales de comida, cobijo y vestido. Este término lo podría aplicar si estuviera realizando el estudio en las salas arqueológicas del museo de Antropología porque son precisamente son restos de huesos, vasijas, herramientas, etc. Lo que se expone a diferencia de las salas etnográficas que muestran lo que aún existen.

Para Maheca(2012) cultura material son aquellos objetos que describen sus atributos físicos y su contexto, en el que se les da sentido y significado; los objetos entonces son

transmisores de la cultura lo relaciono con lo que dice el curador de la sala Oaxaca: pueblos indios del sur Efraín Cortés la cultura material son los objetos que expresan la cultura manifiesta: tipos de casa, vestimenta, etc. Ángela García (1994:7) dice que la cultura material está constituida por los objetos, por cualquier objeto al que suponemos portador de una información en sí mismo.

Concuerdan en que los objetos son trasmisores de su cultura pero descontextualizados pierden su esencia y es precisamente cuando entra la labor del curador y el museógrafo en el museo.

Considero cultura material a los objetos que son característicos de una comunidad, es decir, los objetos en los que se expresan las personas que lo elaboraron, reflejado de manera consciente o inconsciente con el fin de contar algo sobre ellos. Un ejemplo es la exposición temporal Yumanos. Jalkutat, el mundo y la serpiente divina; en la que se exponen unas canastas elaboradas por las mujeres yumanas, cuando las realizaron traían en mente representaciones cosmogónicas de alguna experiencia o cuentos de su cultura, ellas van tejiendo la canasta de tal forma que al terminarla estas ideas quedan plasmadas contando alguna historia.

Para exponer la cultura material se realizan estudios de cultura viva, se tiene que tratar de construir su contexto dependiendo de la cosmovisión personal del curador para orientar la representación del objeto.

Lejos del uso de la cultura material como elemento decorativo, actualmente se da un caso importante el de reducir al mínimo el material de apoyo sobre un objeto con el objetivo de que en la exposición hable por sí mismo, por una parte creo que esto podría ser un error ya que por la falta de conocimientos el visitante puede hacer una interpretación alejada de los que en realidad es el objeto y por otro parte sirve para jugar con los significados y usos como cuando los visitantes utilizan referentes culturales para relacionar los objetos expuestos con los que utilizan en la vida cotidiana.

Entonces lo importante no es mostrar todo lo que el museo tiene en sus colecciones sino lo más representativo de cada grupo étnico. Las exposiciones son producto de la investigación, organizados y diseñados para transmitir ideas.

El museógrafo es que el diseña la exposición, tomando en cuenta el espacio, el presupuesto y los materiales disponibles mientras que el curador elige el material que se va a exhibir y elabora las cédulas e información para los gráficos; la organización de los objetos y la información de las cédulas debe reforzar el estudio socio antropológico propuesto.

El Museo Nacional de Antropología en el caso de las salas etnográficas juega un papel fundamental en la atribución de significados a la cultura material porque define lo indígena y lo civilizado en la representación de la vida de los grupos étnicos interpretado por el curador y el museógrafo para su difusión en el mismo.

Aparentemente lo que está expuesto en la sala son puros objetos elegidos al criterio del curador y acomodados de la forma en que el museógrafo quiso, pero en realidad es entrar a un mundo mágicos lleno de signos, donde el espectador le da una interpretación libre dependiendo sus conocimientos adquiridos previamente.

La interpretación puede ser utilizada para transmitir al espectador ideas y conceptos pensados para producir un cambio, además se pueden conseguir cambios de interés en los visitantes, esta interpretación puede ser subjetiva y puede expresar puntos de vista personales.

Al realizar la exposición el curador debe codificar la información para que todo tipo de persona pueda entender el mensaje, para la identificación del público con el que el museo se quiere comunicar se “...*debe desarrollar un programa de exposiciones que acerque las colecciones a un público mayoritario que estimules el interés nacional*” (Belcher, 1991:29).

El curador debe estar involucrado en el estudio de público por su complejidad y herramientas, en la relación entre los visitantes y su apropiación de los servicios del museo.

En el caso de la exposición temporal Oaxaca: pueblos indios del sur el museo presenta la diversidad cultural de Oaxaca en las distintas etapas de la vida campesina como: las regiones que se exponen de este estado, historia, cosmovisión, diversidad, pesca, espacio doméstico, centro comunitario, ciclo de vida, ritual, institución comunal y sus fiestas; en las

que se presenta públicos heterogéneos de distintos lugares de origen, ocupaciones, gustos así como diferente comportamiento en la sala.

La demanda del público a la exposición es realizada por hombres estudiantes, en grupos de 1 o 2 personas, con características y lenguaje nacional, visten pantalón de mezclilla, tenis o pants; con un rango de edad entre los 21 y 30 años, recorren la sala en el orden establecido museográficamente de derecha a izquierda aunque pareciera que la mayoría de los visitantes sube de la sala arqueológica de Oaxaca y entrara a la sala por la ambientación musical pero analizando los datos cuantitativos me doy cuenta que no es así y la mayoría entra por el lugar correspondiente a la entrada que es de lado izquierdo de la exposición de indumentaria.

Los datos de la guías de observación nos muestran que los días que más afluencia hubo de público en la sala fueron los miércoles, viernes y domingos; Por lo que el recorrido en las salas se dificulta un poco y no se puede apreciar la exposición como se puede apreciar entre semana, en las encuestas el día que más realice fueron los domingos por lo que afirmo que los días que más visitantes hubo en la sala es este día después de las once de la mañana.

El lugar de residencia en su mayoría son provenientes del estado de México y el Distrito Federal probablemente por la distancia aparentemente cerca que asisten al museo solo por conocer más acerca de las culturas y los que visitan el museo solo por turismo provienen de otros estado como Guanajuato, Querétaro, Hidalgo entre otros; cabe señalar que algunas personas que son de Oaxaca vienen a visitar la sala para recordar un poco de sus orígenes.

En la observación determine por el tiempo que tardaban observando las vitrinas y/u objetos que lo que más les llamo la atención fue la boda y choza zapoteca, pero en las encuestas comprobé que todo les gusta todo lo que se muestra en la sala aunque no se detengan a ver cada objeto expuesto.

El recorrido a toda la sala dura entre 1 y 5 minutos esto quiere decir que se hace un recorrido superficial pues el público es quien decide que ver o donde fijar su atención, cuanto tiempo pasara en cada sala por lo que no se puede esperar que el visitante entienda lo que el curador quiere transmitir al 100% sino que cada visitante sacara sus propias conclusiones determinadas culturalmente.

Al entrar o salir por el pasillo con ambientación musical los visitantes en su mayoría bailan al ritmo de la música. Por la simulación de una fiesta donde los adolescentes son los que más bailan.

Al salir o entrar por la sala las muestras de indumentaria llaman la atención pero más el vestido que se usa en el Istmo de Tehuantepec. En la muestra de textiles algunas personas identifican a personas conocidas que usan ese tipo de ropa; en el mural del pedimento posan para sacarse fotos. Cuando salen de la sala y se encuentran con los muñecos gigantes algunos se toman fotos agarrados de la mano con ellos.

Los visitantes de esta sala según las encuestas dicen no haber visitado el estado de Oaxaca, su visita en este caso servirían para identificar fácilmente algunos de los objetos.

La exposición trata de representar a dieciocho grupos étnicos pese a esto los visitantes en la encuesta afirman saber que grupos étnicos habitan este estado de los cuales solo nombran a los mixtecos y zapotecos, al salir de la sala les mencione esta información y sus conocimientos no cambiaron en nada uno que otro visitante despistado dijo que si sabía que grupos étnicos existían pero mencionaron a los otomíes que pertenecen al valle del mezquital nada que ver con Oaxaca y a las tehuanas que no son un grupo étnico.

Sobre las tradiciones de Oaxaca el 42% del público dijo saber que tradiciones existen ahí, al preguntar cuales tradiciones conocían solo mencionaron la Guelaguetza, las “velas”, danzas y las bodas a parte de estas tradiciones sobre Oaxaca sabe sobre la comida, forma de vestir, Monte Albán , el barro negro, las playas, las artesanías y sobre la existencia de grupos afrodescendientes.

Sin embargo en la sala tiene una sección denominada “fiestas” pero ningún visitante encontró otra fiesta más que la boda tal vez porque no consideran la ofrenda o el pedimento como una fiesta ritual.

Los visitantes esperaban encontrar en la sala, las costumbres, la indumentaria, música, artesanías y oro; la sala les gustó al público visitante por la ambientación musical, porque representa un poco de todo, en algunos provoca recuerdos de vivencias y porque está bien

organizada. La sala muestra todo lo que esperaban el público aunque creo no de la forma en que ellos la pensaron.

El objetivo de la sala es dar a conocer la diversidad cultural indígena dividida en tres regiones: El norte de Oaxaca, la mixteca y la zapoteca, según el curador; para el visitante del estudio de caso el objetivo es mostrar rasgos y tradiciones diferentes o similares a otras etnias y difundir lo grande de esas culturas que son un orgullo como para levantar la mano al mundo y decir que tienen raíces, tradiciones e historia propias para difundirlas y preservarlas mientras que los visitantes dicen que la sala está dirigida para todo tipo de público y que el objetivo de la sala es dar a conocer la cultura y la diversidad de Oaxaca, específicamente los que más llamó su atención fue la muestra de indumentaria.

La sala les gusto en general pero en el caso de Luis Martínez el visitante oaxaqueño no le gusto que según él se omiten muchos detalles culturales como las velas o la comida típica además el que no haya cédulas en algunos objetos para que la demás gente sepa para que se usen o al menos como se llaman y lo que no les gustó al público en general es que en algunos objetos no tengan cédula porque no saben a ciencia cierta qué es o cuál es su uso.

Puedo entender la postura de Luis que quiere que se conozca todo sobre su estado natal pero me parece ilógico que los demás visitantes digan que quieren que pongan cédulas en los objetos cuando durante su recorrido no se detienen a leer la explicación de las vitrinas.

En la sala se expone la información que el curador quiere transmitir no hay cuestionamientos por parte del público hacia la exposición pues a todos les gusta lo que se expone es aquí donde compruebo que los visitantes por no tener el conocimiento suficiente experimentan el extrañamiento en sala y para ellos está bien pero en el caso de la persona que es de Oaxaca le gusta lo que se expone pero si considera que le hacen falta aspectos culturales a la exposición.

Los componentes básicos de todo museo son las colecciones y los visitantes es necesario, entonces entender la interacción entre la cultura material y el público. Por eso la comunicación por medio de la exposición el emisor es el museo específicamente el curador, el mensaje es la exposición y el receptor el público de la salas

La representación tradicional de las salas de etnografía no logra que el visitante reflexione sobre las características de los grupos indígenas y que son reproducidos cotidianamente al contrario el público concibe a los grupos étnicos como ajenos a la realidad.

También es necesario comprender que en un museo no se puede enseñar igual que en una escuela, sino que el público es heterogéneo tiene diferentes ideas e intereses, es por eso que recae en el museo la responsabilidad de presentar la información de tal manera que el público en general lo entienda.

Ello comunican a través de los sentidos, por un proceso cognitivo y cultural, por eso es indispensable tener cuidado con lo que se expone porque cada parte involucrada es punto clave ya que cada una de ellas producen e interpretan mensajes de los objetos.

Para que el ciclo comunicativo se cierre en las salas de etnografía se debe proveer al visitante de información que ya conoce como en el estudio de caso antes mencionado para que el público pueda notar diferencias y similitudes que existen entre su cultura y los grupos étnicos.

La exposición es el medio idóneo para traducir el discurso científico que da sentido a los objetos. La razón es que pretende transmitir un mensaje en relación con los objetos que expone utiliza dichos objetos como soportes de dichos mensajes y lo construye con objetos que convierten en portadores de ideas al mismo tiempo que pone a disposición del visitante no experto en la información complementaria que le oriente en la interpretación (García, 1999:36).

Finalmente con la exposición se logra comunicar lo que el curador, porque la mayoría del público logra identificar el objetivo de la sala pese a esto los visitantes no aprenden la información que se les brinda por una sola razón no le dedican el tiempo necesario para comprender la información y por consiguiente salen del museo con la misma información que llegaron aunque sí reconocen objetos pero ya no recuerdan sus nombre y/o sus usos.

En la exposición que comprende vitrinas, dioramas, ambientación musical en el contexto del museo tiene que tenerse cuidado para que no emplacen los objetos su preeminencia como medio de comunicación, porque su papel es complementar y reforzar no sustituir.

Comprobé que los actores sociales en ese caso el curador de la sala es el que decide que objetos se van a exponer dependiendo de sus objetivos o temática de la exposición, experiencias y gustos en determinado espacio.

La cultura material es para los curadores objetos de conocimiento, estudio y testimonio de los grupos étnicos del país

Además de que siempre hay un círculo de comunicación dentro del museo siendo este el lugar para enlazar al curador con el público, al público con los objetos que representan a los grupos indígenas dando a conocer su vida actual.

Los resultados de las encuestas se encuentra que se sigue viendo a los indígenas como atrasados, sin modernización y marginados.

En esta investigación aprendí que siempre detrás de una vitrina de museo no sólo hay objetos sino hay historias, rituales, fiestas, etc. Representadas a través de estos por curadores, museógrafos, antropólogos y los más importantes la comunidad a quien se está representando que también pone su opinión para decidir qué es lo que quieren que los representen.

Además de que tuve la oportunidad en mi experiencia en campo de conocer a algunas de las personas pertenecientes a la cultura zapoteca así como la diversidad de público que visita el museo sus motivos, gustos e intereses por lo que concluyo que son personas interesadas en conocer la cultura de nuestro país en el pasado y actualmente.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Fernández, Luis.

“*Museología y museografía*”. España, Serbal. 2001, pág. 17-40.

Altamirano, Carla.

“*Modalidades de apropiación del patrimonio: el museo y su público*”. Consultado el 11/02/2013. www.naya.org.or/articulos/museologia03.htm

Appadurai, Arjun.

“*La vida social de las cosas*”, México, Grijalbo. 1991

Ballart, Joseph

“*Manual de curaduría*”. Madrid. Síntesis, 2000.

Bautista Muñoz, Alejandra.

“*Guía de preservación de colecciones*”. España, Marzo-Junio. Año/vol. 13. Núm.01. pág. 23

Bazin, Germain.

El tiempo de los museos. Madrid: Daimon.1969. 1ª edición. Pág. 15

Belcher, Michael.

“*Organización y diseño de exposiciones*”. España, Ed. Trea. Pág. 49-87, 151- 180.

Bernal, Ignacio

“*Museo Nacional de Antropología.*” *M Aguilar Editor Sa*. México D.F. 1967

Bronislava, Susnik.

“*Cultura material*”. Universidad de Indiana. Ed. Museo etnográfico "Andrés Barbero". 1982

Cabrero G., María Teresa.

“*Museo Universitario de Antropología.*” Tesis de maestría en museología, México, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 1981. 153p.

Cansino Salas, Ronald.

“*Perspectivas sobre la cultura material.*” Presentado a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, en Junio del año 1999.

En http://www.desclasificacion.org/pdf/Cultura_material.pdf. Consultado 2012.

Casado Galván, I.

“*Cultura material y renovación metodológica de la historia*”, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, diciembre 2009, www.eumed.net/rev/cccss/06/icg14.htm. Consultado 2012.

Clifford, James.

“*Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna.*” Barcelona, Gedisa, 2001, pág. 227-300.

Diccionario de antropología

Ed. Bellaterra, España. 1980.

El-Abbadi, Mustafá.

La Antigua Biblioteca de Alejandría: vida y destino. Madrid: Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría, 1984. 1ª edición. P. 91.

Fernández, Miguel Ángel.

Historia de los museos de España: memoria, cultura, sociedad. Gijón: Ediciones Trea, S.L., 1997. 1ª edición. P. 62.

Florescano, Enrique.

“*El patrimonio cultural en México*”. Tomo 2, México, FCE. “*La creación del Museo Nacional de Antropología*”. 1997, pág. 147-171.

García Blanco, Ángela

“*Didáctica del museo*”. Madrid. Ed. De la torre, 1988. pág. 171

“*La exposición como medio de comunicación*”. Madrid. Ed. Akal, 1999. pág.240

Gómez González, María Judith

“*Conservación preventiva en acervos: estudio de caso la colección textil del MNA*”. México, 2007.

González, Villarruel Alejandro.

“*La vida social de los objetos etnográficos y su desalmada mercantilización*” en Alteridades vol. 20 n. 40. México Jul/ dic. 2010

“*La cocina de las salas de etnografía: (re) estructuración, (re) invención, (re) sentidos un museo de nos/otros*”, en Patrimonio intangible. Resonancia de nuestras tradiciones, México, CONACULTA/ INAH, ICOM, 2004 pág. 85-87

Horcas Villarreal, J.M.

“*Lenguajes y comunicación*” en contribuciones a las ciencias sociales, Marzo 2009. Consultado el 05/02/13.

www.eumed.net/rev/cess/03/jmhv7.htm

Jiménez, Félix.

“*La cultura material del deseo: objetos, desplazamientos, subversiones.*” Ed. Librería la Tertulia. 2007

LacoutureFornelli, Felipe

“*La museología y la práctica del museo*”, en Nueva museología mexicana (primera parte), *Cuicuilco*, 1996, vol. 3 núm.7, mayo/agosto, pp. 11-30

León, Aurora.

“*El museo. Teoría, Praxis y utopía*”. España, Cátedra. 2000, pág. 15-54.

MahecaTascón, María Victoria

“*Las colecciones de los museos*”. Arteria. Ed. 36 de Octubre 2012 – Enero 2013. Pág. 5 –7.

Marco Such, María

“*Estudio y análisis de los museos y colecciones museográficas de la provincia de Alicante*”. Alicante, 1998.

Mauss, Marcel.

“*Introducción a la etnografía*”. - Madrid: Istmo. 1967

Moles, Abraham.

“*Los objetos*”. México. Buenos aires: tiempo, 1974, 205 p.

Monnet, Jérôme

“Los museos de antropología e historia en México: organización espacial yproyecto ideológico”, 1989 en *Trace* no. 16, pp.49-52

Morales Moreno, Luis Gerardo.

“*Orígenes de la museología mexicana: fuentes para le estudio histórico del museo nacional. 1780 – 1940*”. México. Universidad Iberoamericana. 1994.

¿*Qué es un museo?* En *Cuicuilco*, vol. 3, núm. 7, mayo – agosto. México, INAH. 1996, pág. 59-104.

Muñoz Enríquez, Susana

“*Imágenes y discursos de los grupos étnicos en el MNA*”, Puebla, 2000. Pág. 138

Norman J.G., Pounds.

“Vida cotidiana, la historia de la cultura material”, España, Ed. Critica. 2006

Novák, Pavel.

“The Role of Collections in the History of Humankind”. Texto inédito del Curso “Collecting Work in Museums”, organizado por el ISSOM y la Masaryk University en 1996. P. 2.

Piedrahita, Lucrecia

“*Acción de curar*” en notas curatoriales de letras anónimas de arte curatorial, 2008. Consultado el 20/12/12.

Ramírez Vázquez, Pedro.

“*El museo Nacional de Antropología*”. Ed. Tlaloc, suiza. 1964 p.33

Real Academia de la Lengua Española.

Diccionario de la lengua española. Vigésima Primera Edición, 1992

Restrepo Figueroa, Darío.

“*Manual de curaduría*”. Ministerio de cultura. Bogotá, Colombia, pág. 79. 2009.

Sierra Carrillo, Dora.

“*Cien años de etnografía en el museo*”. México, INAH. 1994

Silverstone, Roger

“El medio es el museo: sobre los objetos y las lógicas en tiempos y espacios”, en *El discurso museográfico contemporáneo y Roger Miles* (Comp.), *El museo del futuro*, México, 1995 conaculta- unam, pp. 27- 43.

Smilchuck, Graciela

“*Venturas y desventuras de los estudios de público*” en *Cuicuilco* vol. 3, núm. 7, mayo – agosto, INAH, México, 1996.

Strauss K., Rafael A.

“*Nomenclatura-Guía: para la clasificación y descripción de objetos etnográficos, cerámica*”. México, 1973.

Van Lier, Henry.

“*Objeto y Estética*” en: Abraham Moles (ed.) “*Los Objetos*”. *Tiempo Contemporáneo*. 1997.

Zavala, Lauro.

“La recepción museográfica, entre el ritual y el juego”, en De la Paz Silva, Francisco Villaseñor, *Posibilidades y límites de la comunicación museográfica*, México, 1963, UNAM, pp. 16-81.

“Estrategias de comunicación en la planeación de exposiciones”, en *Cuicuilco*, Nueva museología mexicana (segunda parte), 1996, vol. 3, núm. 8, septiembre - diciembre, pp. 9-18

Anexo

Anexo 1

Interpretando el discurso

El público visitante interpreta la sala según sus conocimientos y se imaginan la dimensión de la colección, por ejemplo en el estudio de caso del grupo de adultos la señora que es de Oaxaca les describe a sus compañeros como se llaman algunos objetos y para que se usen, incluso hace un comentario sobre lo que no le parece de la sala, en el caso de la indumentaria la mayoría de los grupos reconoce el vestido de Tehuana por que lo han visto en los medios de comunicación, precisamente en la televisión.

Por el lado contrario una mujer dice: “definitivamente me gusta muchísimo esta sala hasta creo que es la más divertida porque tiene música, videos, lo tiene todo para que nos podamos divertir” (Trabajo de campo, 2012).

Es decir la señora que es de Oaxaca busca que lo estas expuesto se entienda como lo que es y sus usos mientras que para la otra mujer sólo es diversión pareciera que no tiene interés en conocer lo que se expone sino pasar un buen rato.

El público percibe la sala como un todo representado a excepción de la persona que es de ese estado, pues no dudan que haya algo más que ver mientras que Luis Martínez el visitante oaxaqueño dice que el objetivo de la sala es mostrar rasgos y tradiciones diferentes o similares a otras etnias y difundir lo grande de estas culturas que son un orgullo para levantar la mano al mundo y decir que tienen raíces y tradiciones propias, que tienen historia y fundamentos para difundirlas y preservarlas, esperando encontrar la historia y evolución de los grupos étnicos en su aspecto social, así como sus tradiciones y su vestimenta de cada uno por que “se habla mucho de que estar representados en el Museo Nacional de Antropología quiere decir que eres un gran representante de la cultura nacional

Por otro lado, un grupo escolar visitan esa sala después de recorrer las salas arqueológicas con la idea de encontrar algo más actual de esa cultura, encontrar las tradiciones que aún se conservan además de reforzar los conocimientos vistos en clase.

La maestra comenta que “esta sala en específico subieron a observarla un poco más detalladamente porque apenas leyeron sobre esta cultura en el libro de texto y creo que si les servirá para que no se les olviden las cosas” (Trabajo de campo, 2012).

En general les gusta lo que se expone en la sala, la señora originaria de Oaxaca menciona: “me gustó mucho la muestra de los vestidos que puedes tocar, es ver parte de cada cultura sin necesidad de viajar”; Luis dice: “además de que muestra ejemplarmente y explícitamente los rasgos y tradiciones de un estado tan bello y maravilloso podría decir casi único en cuanto a su riqueza cultural, humana y tradicional con raíces tan propias como sus dialectos, la riqueza humana de su gente y su naturaleza tan exuberante, creo que cualquiera que venga ya sean personas nacionales o extranjeras nos vemos sumergidos en esa magia del recuento de los orígenes de tradiciones que han subsistido a lo largo del tiempo y podemos aprender a comprender como es la vivencia de cada cultura de cada estado, en resumidas cuentas que sepan que las personas de Oaxaca somos personas tolerantes, de creencias, ritos y formas diferentes de vivir”.

De esta forma adquirieron una experiencia individual en la sala una cosa casi mágica que no creo que pase con un visitante de otro estado porque se identifican con lo que está expuesto.

En este caso se comprueba que un visitante que conoce los aspectos culturales de la sala Oaxaca: pueblos indios del sur observa con más detalle los dioramas, podría decirse que se completa ya que se logra transmitir el mensaje con el visitante tomando en cuenta que el visitante lo entiende porque trae en mente el mismo código cultural.

Relacionando lo conocido con lo desconocido

Actualmente se da un caso importante el de reducir al mínimo el material de apoyo sobre un objeto con el objetivo de que en la exposición hable por sí mismo, por una parte creo que esto podría ser un error ya que por la falta de conocimientos el visitante puede hacer una interpretación alejada de los que en realidad es el objeto y por otro parte sirve para

jugar con los significados y usos como cuando los visitantes utilizan referentes culturales para relacionar los objetos expuestos con los que utilizan en la vida cotidiana.

Por ejemplo cuando un grupo de quince alumnos... cuando ven la boda uno dice “¿Por qué Liz no nos invitó a su boda? Y se ríen” (Trabajo de campo, 2012). Haciendo la analogía con una de sus compañeras que según ellos se parecía al maniquí.

Estas expresiones son producto de la reacción que tienen los diferentes visitantes al ver la boda porque a pesar de que es un ritual que todavía se lleva a cabo en algunas comunidades zapotecas no se sabe mucho sobre estas fiestas.

El causante de esta reacción en una persona que no es de Oaxaca es que al llegar a la sala experimenta el extrañamiento porque no le es familiar la cultura material expuesta pero trata de relacionarlo con su vida cotidiana.

O como cuando en una visita escolar los niños entran por la ambientación musical bailando... “porque nos gusta bailar además con esa música luego ensayamos los bailables de la escuela y la maestra también nos pone música de las culturas que vemos en los libros”- dice uno de los niños (Trabajo de campo, 2012).

En la choza zapoteca el visitante de Oaxaca lo relaciona con los abuelitos de su esposa que vivían en una así, menciona:”¡hasta me siento como en casa!” (Trabajo de campo, 2012). Dejándonos ver que utiliza sus referentes culturales para expresar sus recuerdos que reviven al estar frente a la choza zapoteca.

En cuanto a la muestra de indumentaria las niñas de primaria se entretienen con el vestido bordado de flores porque está muy bonito y como que tiene más cosas los demás no me gustan por que están feos además este siempre lo pasan en la tele (Trabajo de campo, 2012).

Se les hace bonito porque lo vieron en la tele puedo pensar que tienen un imaginario de que lo que sale en la televisión es bonito además de que este vestido es uno de los más comercializados para promocionar Oaxaca.

Mientras tanto para Luis Martínez ver a las mujeres del Istmo con su traje típico es como ver a los mismos ángeles. (Trabajo de campo, 2012). El que este visitante sea de ese estado me hace pensar que recae en el etnocentrismo porque para él los ángeles son los seres más bellos del mundo, no digo lo contrario más bien creo que está muy orgulloso de su estado y su cultura.

Conociendo más allá de las vitrinas

Durante el recorrido se observan diferentes comportamientos de los visitantes, la mayoría de estos no lee las cedulas de identificación sin embargo en la encuesta algunos piden que se les ponga información a los objetos que no la tienen pero afortunadamente no todo el público es así en esta caso no hubo visitantes que buscaran más información dentro del museo sobre algún objeto que les llamara la atención pero si hubo público que leyó las cedulas como el visitante de Oaxaca es uno entre muchos que se detiene a leer cedula por cédula y buscar su relación con los objetos con el fin de encontrar porque están expuestos y sus objetivos (Trabajo de campo: 2012).

También hubo casos que en los recorridos una persona fungió como guía por la experiencia que han tenido ya sea cuando han visitado ese estado o porque conocen a personas que son de allá.

Entran seis niños y seis adultos... la maestra dice “ los vestidos me encantan por que los hacen a mano” y le dice a una niña “cuando te cases que te hagan uno así de hermoso”....”yo voy a Oaxaca porque mi suegra es de allá y mucha gente aún se viste con estas ropas”.... (Trabajo de campo, 2012).

En este caso la maestra basa sus conocimientos su experiencia cuando visita a su suegra y transmite sus conocimientos a los alumnos por medio de comentarios como ese o en casos como este:

En la indumentaria una señora dice “ese vestido es de los mas baratitos cuesta como seis mil pesos no sé porque no ponen uno de quince mil de eso bonito que usamos en las fiestas

y eso que esta allá (vasijas) se llaman chicates cuando vamos a las fiestas las llenamos de galletas, jabón, dulces, arroz, lo que sea pero siempre se llenan de algo”.

El siguiente ejemplo es prueba de que la exposición también ayuda para ilustrar lo que algunos visitantes ya conocen, en este caso la señora basa sus conocimientos porque conoce a una persona originaria de ese estado: entran tres niñas entre doce y trece años con dos señoras por la entrada principal... cuando ven los vestidos dice una señora “la suegra de Chavita se viste así y siempre la vera con aretes, pulseras y esas cosas”... otra señora dice “yo conozco esos vestidos porque así se viste mi cuñada” (Trabajo de campo, 2012).

Otro de los casos que se da es el de los visitantes que son de otros estados pero tienen utensilios parecidos y religiones en común como la católica, es el caso de unos niños de primaria que vienen de Hidalgo que en la maqueta de la comunidad entre ellos describían el proceso para matar a un borrego y se persignaron al ver la imagen según ellos del “Cristo negro”. Los niños como no son de aquí pueden distinguir elementos que al menos yo no entendería fácilmente, pero en este caso la interpretación como visitantes ya no es pura sino que ya está influenciada por la religión y la experiencia que han adquirido por la forma y el lugar en el que viven

Dudas y sugerencias de la exposición

En esta sala se expone lo que el curador desea transmitir no hay muchos cuestionamientos por parte del público, en realidad les agrada todo lo que se muestra y los únicos que comentan que a la falta le hace falta información son los originarios de Oaxaca, los demás visitantes solo hacen preguntas como: “¿todavía vivirán de esa forma?” (Trabajo de campo, 2012).

En el caso de las visitas escolares la maestra es la que responde a las dudas de los niños diciendo: “así viven en las zonas donde hace mucho calor ponen este tipo de materiales para que su casa sea fresca en la actualidad no todas las casas son así, son como las de nosotros pero aún quedan algunas de esta forma” (Trabajo de campo, 2012).

O como en la boda dice “allá para que te cases es un dineral porque hay que comprar el ajuar de la novia y el oro distingue la posición económica de la familia”. “yo creo que ya ni deberían de poner la boda porque ya no se hace así deberían de poner otras opciones como el robo o la simple pedida sin boda, si sale muy caro” (Trabajo de campo, 2012).

Subrayando que ya no son así puede decirse entonces que el museo no cumple con algunos aspectos de sus objetivos uno de ellos es mostrar la vida actual de los grupos indígenas. En el caso de algunos visitantes oaxaqueños:

En la boda zapoteca un señor dice: “ solo una vez ha ido a una boda así pues ya no se realizan tanto las bodas tradicionales sino las modernas donde los novios ya deciden que quieren, cuando y como casarse” (Trabajo de campo,2012) mientras una señora también oaxaqueña comenta de esa misma vitrina que en los jicalpextles faltan modelos y que en Oaxaca a cualquier casa que vaya encontraremos uno, “estos se usan en las fiestas los llenan de fruta, dulces, comida, pero siempre están llenos de algo” (Trabajo de campo, 2012).

Y hacen sugerencias de se omiten muchos detalles culturales de Oaxaca como las velas, la comida típica como las tlayudas, garnachas, creo que con sus más de cinco mil distritos y diferentes etnias tienen mucho que dar y mostrar.

Además de poner la vestimenta de cada grupo, no solo los más conocidos sino poner de todos los grupos para que la gente conozca realmente la diversidad que existe, aquí es como la tele solo ponen lo que quieren y no lo que es”(Trabajo de campo, 2012).

Anexo 2 Guía de observación

Sala Oaxaca: pueblos indios del sur

Fecha: ____/____/____

Hora de inicio: _____

Descripción de visitantes: _____

Orden del recorrido: _____

Que dicen y hacen: _____

Lugar donde se entretienen más: _____

Observaciones:

Hora de término: _____

Tiempo del recorrido: _____ min.

